



Rockefeller propone aumentar la ayuda militar a América latina y la creación de un consejo de seguridad del hemisferio occidental. (11-11-1969).

Propósitos

Las culpas más graves son la servidumbre y la cobardía.—INGENIEROS



El déficit de tesorería en Argentina es de 35.118 millones de pesos, en diez meses y el circulante aumentó 11.967 millones de pesos en la última semana, siendo de 90.192 millones de pesos las facturas impagas. (11-11-1969).

Año XVI (Quinta Epoca)

Buenos Aires, 13 de Noviembre de 1969

Nº 317

CASILLA DE CORREO CENTRAL No 2.269
REGISTRO NAC. DE LA PROP. INT. 946.318

Impreso en COGITAL - Rivadavia 167

Precio del ejemplar: \$ 50.-

BASTA CON LA SALUD

por Leónidas BARLETTA

UN viejo refrán buscaba consuelo a todas las calamidades, advirtiendo: "¡Basta con la salud y la barba hecha!" Por demasiado confiados los argentinos nos encontramos con un pueblo cada vez menos sano y con tendencia a dejarse las barbas ya que no puede poseer otras cosas. Ya no dice: ¡estoy patilludo! porque la reiteración del fastidio le ha proporcionado una moda que expresa gráficamente ese estado de ánimo y su peligroso aburrimiento. Vamos constituyendo un pueblo de patilludos y ya no nos salva, ni el remanido "basta con la salud", porque hasta eso va faltando.

A esta altura de los acontecimientos se perfila con nitidez que los cambios que se enuncian para justificar la interrupción de la vida institucional y el desconocimiento de la Constitución, eran simplemente retornos a prerrogativas y superadas normas del tiempo en que la oligarquía ejercía un indiscutido dominio patriarcal en la República.

Esta involución ha traído como consecuencia el desorden. El desorden es pobreza, desconfianza, sacrificio a favor del privilegio, carencia de salud, aumento de la corrupción y el crimen y un orden aparente que se parece a la sombría calma que antecede a la tormenta.

Los teóricos cargan el patillo de la romana según sus propias convicciones. Los de la derecha atribuyen el malestar a la coyuntura de los tricontinentales reunidos en La Habana y los de la izquierda, a los monopolistas que promovieron la reunión en Punta del Este y las conferencias militares en Lima, que por contrario imperio abrieron los ojos de los militares peruanos. Pero ninguno se refiere a las causas reales, materiales, físicas, que han terminado por soliviantar a la población.

Los primeros en negarlo son los elementos que constituyen esa nueva y enorme burocracia improductiva dedicada a la vigilancia invisible de sus compatriotas y que es el primer escollo efectivo para la integración, para la unión efectiva del pueblo argentino, sin la cual es falso hablar de nación.

Cuando ingenuamente se afirmó que la "segunda tiranía" había sido vencida, le dijimos al general Urquiza en los cuarteles de Palermo, que esa era una afirmación ilusoria, en tanto no se destruyesen en la vía pública los pronarios que calificaban a media población.

Se siguió gobernando con ese material de delación que impide alcanzar ninguna forma de democracia, ni siquiera fingida, pues siempre unos seremos proscriptos de los otros, en beneficio de quienes nos explotan como individuos, como gremio y como nación.

Quizás para distraer la atención se achaca la inquietud de nuestro pueblo a las indicaciones emanadas de aquella conferencia tricontinental como expresión de deseos.

Es una velada ofensa a nuestro pueblo, que tiene suficiente capacidad de discernir y valentía, como cualquier otro. Nadie nos va a enseñar qué tenemos que hacer y en qué momento para liberarnos y ponernos al día. Es cosa nuestra. No vamos al exterior a llorar nuestras penas, aunque sepamos de antemano que puede condensarse a un obrero por asistir a un congreso de la prensa o a los militares que van a reuniones a tratar nuestros problemas en Estados Unidos.

Conventrá, acaso para salir del paso, atribuir a la OLAS la "subversión" en Argentina; pero nosotros preferimos ver a través del humo y decir las cosas tal cual son.

La huelga de los vigilantes en San Juan y sus detalles cuidadosamente ocultados, no ha sido inspirada por la OLAS sino por los 17.000 pesos de sueldo que cobra un vigilante que necesita 1.000 pesos diarios, para mantener a su familia con alguna dignidad. Quieren un salario equiparado a los que cobra la policía en Mendoza.

La huelga de los maestros de Mendoza es al revés porque no quieren ser equiparados a los pobrecitos de San Juan.

Fácil es teorizar señalando que las Fuerzas Armadas son "desarrollistas" para afianzar la cohesión nacional y "sentar sobre bases firmes la seguridad nacional", si esa seguridad en parte está en manos de gente que prefiere pasar a retiro antes de dejar de exaltar públicamente la execrada figura del tirano que Urquiza desmoronó en Caseros.

¿Qué cohesión nacional se puede alcanzar sin vida política, con proscriptos que ven perpetuar su proscrición, porque antes de volver a los carriles institucionales por los que debe andar toda nación que se respete y desea ser respetada, se intenta destruir o desviar sus ideales? ¿Qué cohesión nacional puede alcanzarse si cada vez que el pueblo, sin parlamento, sin derechos y con las obligaciones centuplicadas hace oír su ruda voz, se lo moteja de subversivo para paralizarlo?

En vez de injuriarlo adjudicándole designios extra nacionales e inspiración foránea, ¿por qué no se corre a reparar la falta, a investigar los motivos y subsanar las deficiencias? ¿Por qué no se confiesa el fracaso y se emprende un nuevo rumbo?

El Poder Ejecutivo agravia a los que trabajan y producen y quieren hacerlo en regímenes de máximas garantías para que su esfuerzo no se pierda en el vacío, dándoles tres mil pesos de aumento en sus magras retribuciones. Es como tirar un trocito de carne a la fiera hambrienta que persigue al explorador, para darse más tiempo. Y entre tanto, no es equitativo basar esta cohesión en la compulsiva aceptación de la mayoría y en el voluntario compromiso de los empresarios que, además, exigen que la administración pública "debe eliminar rigideces y obstáculos" al comerciante que embolsa su ganancia.

Y como en Córdoba ya se recompuso y retorzó el aparato de represión, basándose en la experiencia vivida, los empresarios, mofándose de los comunicados oficiales poniendo precios tope a los artículos de primera necesidad, han aumentado 5 pesos el kilo de pan, el aceite 8 y el vino 15 pesos más por litro.

Lo cierto es que en el primer "acuerdo voluntario" de precios, los comerciantes se engulleron los 3 mil pesos del aumento y algo más. Ellos no prometieron nada en concreto; concretaron en cambio nuevas ventajitas crediticias y se comprometieron a no ganar más del 10% en el vino, fideos, leche, harina, jabón, etc.; 12% en el aceite, arroz, tomates en lata, etc.; 15% en los huevos, en la yerba, etc., etc., en forma que el "país salga de su democracia formal" y entre en una "democracia real" con "profundo sentido social", es decir, con filas de dos cuadras para las ollas populares tucumanas.

Una cosa moderada, como se ve: Vino, de 64 a 70; fideos, de 38 a 42; leche, de 36 a 40; harina, de 38 a 42; jabón, de 75 a 82; aceite, de 200 a 224; arroz, de 80 a 90; tarrito de tomates, de 45 a 49.50; huevos, de 120 a 138; yerba para el matecito, de 120 a 138. Y aclaremos que cualquier yerba regular está a 150 pesos o más. Café no puede tomar una familia de jornalero. El té es otro lujo. Queso de rallar, ya no se usa. Fruta, una vez por año. Para mantener un poco de energía la comida habitual es: a la mañana, pan y mate; al mediodía: asado, pan, vino y mate. Esta comida sale: Pan, 90 pesos; asado, 240; yerba, 40; combustible, sal, etc., 30; vino, 70; algún embutido para calmar los arañazos del hambre y se hacen 15 mil pesos mensuales. Pero hay que viajar, hay que comprar zapaticas, alguna ropita. ¿Y el alquiler?

A todo esto, tan lamentable, se le llama el sacrificio del pueblo para alcanzar la estabilidad y combatir la inflación.

Estabilidad que estabiliza el privilegio de un lado y a la miseria física y moral por el otro, todo adornado de carreras de automóviles, de caballos, campeones de box, películas en las que el ejército hace de "extra" y en general, pompa barata.

Contradicciones insalvables abonan el desorden general. Se ha congelado el egreso de maestros; las escuelas se vienen abajo de puro viejas, la deserción escolar es alarmante y las autoridades, sordas, ciegas, extienden con carácter obligatorio hasta el tercer curso del secundario, a una escuela que no puede cumplir con el primario y tiene un millón de analfabetos y cinco o más millones de semianalfabetos.

Sin comida no se dan las condiciones para alfabetizar y en cambio la salud pública degenera. Ha vuelto a enseñarse de las masas, a consecuencia de una precaria alimentación y viviendas malsanas, la terrible peste blanca. Una placa radiográfica para detectar la tuberculosis cuesta unos 1.500 pesos, en entidades benéficas. Por menos de cuatro millones de pesos no se compran unas celditas de 2,60 x 2,90 x 3,15, en esos palomares que permiten construir ahora fuera de radio, porque los mejores terrenos de la ciudad dan más plata que si se sembrara trigo o lino, o se edificara correctamente, arreglándolos para estacionar coches por hora, libres de todo impuesto.

A la clase media que almuerza porción de pizza y ciclamato, sólo le queda como divisa la corbata. Y la seguridad de que será esmeradamente atendida por esas entidades de señoras pudientes, que piden limosna para los lisados, los cardiacos, los tuberculosos, los diabéticos, los leprosos y toda clase de apestados, en un país donde cada dos días se hace una conferencia sanitaria y se ha desmantelado el servicio hospitalario que era entre nosotros ejemplar. Ya no podemos exclamar como en la democracia formal en que vivíamos y luchábamos por sacar adelante el país: "No importa... ¡basta con la salud...!"

CAUDILLOS DE PONCHO Y CAUDILLOS DE LEVITA O LA RESURRECCION DE ROSAS

por Luis A. SORIA

¡Ah, Rosas! No se puede reverenciar a Mayo, sin arrojarte eterna, tremenda maldición.

MARMOL

SOLO faltaba que durante este gobierno se intentase rehabilitar al tirano de la divisa punzó, que pretendió vender a los ingleses las Malvinas, para caracterizar los días que vivimos.

Esteban Echeverría hace 130 años ubicaba la disputa entre "unitarios" y "federales" — hoy "liberales" y "montoneros" — en sus justos términos, al criticar a unos por su falso "democratismo" y a los otros por prolongar el atraso colonial. Para Echeverría como para Sarmiento, no se trataba de un problema político, sino fundamentalmente social. Detrás de los errores y crímenes de unos y otros estaba el régimen social injusto que ponía la tierra, la educación, el comercio, en manos de unos pocos privilegiados, mientras el pueblo se desangraba en enfrentamientos estériles, que no le reportaban ninguna superación en su condición de paria, y que sólo servía para seguir sosteniendo el sistema de atraso y explotación. Así vivió el viejo Sarmiento luchando solo contra los caudillos de poncho — enriquecidos terratenientes del interior — y contra los caudillos de levita enriquecidos con el comercio y la aduana de Buenos Aires. El quiso en la tierra y escuela al pueblo y fue jaqueado por los oligarcas aldeanos y porteños, que disputaban entre ellos el "negocio" del país, pero que coincidían en mantener al pueblo sometido a la miseria y la incultura.

La cosa ahora es menos dramática; los herederos del histórico enfrentamiento no se encuentran en el campo de batalla, se cruzan solicitados. Pero nos obligan a repetir conceptos de hace un siglo, como si el país no tuviera urgentes problemas que resolver, como si no hubieran pasado nada en el transcurso de ese siglo, como si continuáramos viviendo en el tiempo de

la carreta y no de la "Apolo" y la "Soyuz".

¡Tener que repetirles a unos que no hay democracia sin pueblo, y a los otros, que no hay Patria sin Mayo, sin libertad, sin justicia social, a siglo y medio de la gesta heroica!

Pero quizás no sea tan infructífera la polémica, si pudiéramos desenredar la madeja. Sería

atrás cultural resistir justamente cuando se pretende liquidar la escuela sarmientina y la universidad de la Reforma; que nos exalten las virtudes "nacionalistas" del Tirano (tan fácilmente refutables, como que en su tiempo todo el comercio de Buenos Aires estaba en manos inglesas), en momentos en que se enajenan las riquezas del



Realidad del campo argentino: Exodo. Falta de trabajo. El folklore rosista queda para los "gauchos" del momento y la televisión.

útil, por ejemplo, distinguir lo que hay de simple "negocio" y lo que hay de contrabando ideológico en este "boom" montonero tan ampliamente publicitado por diarios, revistas, TV, cine, radio, puestas a entera disposición.

Porque no interesa tanto que un cantor aproveche el momento para enriquecerse desafiando en "boites", wiskerías y espectáculos de televisión cobrando sus miles de pesos por actuación y se dé el lujo de llevar su tacuara en un último modelo, como que nos resuciten el

país al extranjero, y que en tiempos de "ollas" populares, salarios de hambre y desajustos rurales, cuando crecen alarmantemente el analfabetismo y la enfermedad en el pueblo, nos entretengamos retrotrayéndonos al tiempo del Faucón millonario y prestamista, o del Mitre que ponía Buenos Aires a espaldas de la República.

[Por favor, que no venga el vate Borges, conferencista privado de la embajada norteamericana y ficha Nº 1203 del partido Conservador, a hablarnos de democracia! ¡Por favor, que

Anchorena junior no confunda sus cabañas heredadas, con el espíritu de la nacionalidad! ¡Y todavía tenemos que ver a jerarcas sindicales poniendo su firma para reclamar el retorno de restos, cuando lo que importa son los restos del movimiento obrero atomizado por la claudicación de esos mismos "dirigentes" montoneros, alguno, de los cuales es prófugo benigno de la justicia, por haberse levantado un centenar de millones.

Entre los firmantes de una y otra solicitud aparecen nombres que algo significan en el país, que podrían poner su rúbrica al pie de solicitudes por la libertad de los presos políticos de hoy, marcados con una nueva versión del moño punzó de la Mazorca; de la nacionalización de las riquezas argentinas, de la reforma agraria, por la instauración de un gobierno efectivamente democrático por ser popular y justo. Pero también aparecen los interesados de siempre, los mediocres de siempre, que, pese al alboroto de sus discrepancias, coinciden en mantener al pueblo alejado de la tierra que trabaja, de los beneficios de las riquezas que produce, de la cultura que ponga a los argentinos en el tiempo de la revolución técnica y científica que se opera en el mundo. No vale la pena hablar de estos "tacuaras" de frac, "cantores montoneros", pero la verdad es que llegan a millones de espectadores desprevenidos de TV, venden discos, llevan su "happening" a la radio, y engordan a las grabadoras extranjeras. Sería bueno recomendarles que canten a las verdaderas glorias de todos los argentinos y que protesten contra las injusticias y miserias que en el pasado y en el presente, castigan al hombre de campo. Pero es claro: entonces tendrían que cantar en los boliches o en la cárcel, mientras ahora hacen "patriotismo" rentable.

Las fórmulas de Rockefeller son contrarias a América Latina

por Enrique V. COROMINAS

(Ex presidente de la Organización de los Estados Americanos)

EN éstos momentos, terminamos de leer las trascendidas informaciones periodísticas acerca del informe sobre América Latina, preparado por el gobernador del estado de Nueva York, Nelson Rockefeller, elevado en su momento al presidente Richard Nixon y que ha servido de base, para el discurso ministerial presidencial y que desde éstas mismas páginas también hemos comentado. El texto del informe del gobernador Rockefeller, estará plenamente, en su amplio texto, cuando estas líneas, se encuentren entregadas a la lectura de nuestros compatriotas. Lo hará con todas las ceremonias de estilo. Una conferencia de prensa en la Casa Blanca, y la anticipada y correspondiente visita al presidente norteamericano. Según todas las informaciones se trata de un extenso documento, en el cual se analizan los distintos problemas latinoamericanos, y para los cuales, según las necesidades, deberán adoptarse, medidas orientadas para impulsar el progreso hemisférico. Por la lectura de la síntesis del informe y el valor y alcances de sus distintos capítulos, lo que ya se conoce es suficiente, para que nos demos cuenta de sus verdaderos alcances y de la gravitación que el mismo ha tenido, para la elaboración del discurso revisionista de la política norteamericana, para con América Latina y enunciado, hace tan punitivos días, por el presidente Nixon. Si el informe que así tan resumidamente conocemos, tenía por motivo esencial preocuparse en bien de la situación latinoamericana por parte de los norteamericanos, nos hace pensar y decir que hubiésemos preferido una menor preocupación para evitarnos un nuevo tiempo de dificultades. Los intereses que quisieron eliminarse, emergentes

de los conceptos erróneos norteamericanos sobre política internacional, asuntos financieros, dificultades en las balanzas de pagos entre los países latinoamericanos y E.E.U.U. de Norte América y que tanto afectan las relaciones interamericanas, no han desaparecido y, a pesar de los buenos enunciados de más de una idea, aparecen multiplicados los intentos que desfiguraron y desdienten tales supuestos. Si en verdad, se quiere hablar de la calidad de la vida del hemisferio, es decir su naturaleza política, sin empueramientos y señalar al mismo tiempo, los problemas de población y pobreza, urbanización y desempleo, analfabetismo e ignorancia, violencia y desorden, el camino que el informe ha elegido, no es el mejor, ni siquiera el único y por consiguiente, el que la propia América Latina rechaza. Lo mismo ocurre, cuando se trata del reto a la libertad política y económica al ritmo e intensidad de los cambios, que debieran efectuarse en la amplia extensión continental. No se trata de realizar una mutación o cambio continental, para poner al servicio de los Estados Unidos de Norte América, todo cuanto puede dar de sí este continente verdaderamente que es la América Latina. Ni tampoco de buscar programas de asistencia en donde los Estados Unidos de Norte América deban ser los irremplazables prestamistas y los agentes financieros del llamado desarrollo. Tampoco de crear nuevas agencias, para hacer llegar los créditos, los recursos, las ayudas, las facilidades, por los canales de nuevas corrientes burocráticas continentales. Llámense como se llamen ó como quieran

llamarse en lo futuro. Pueden ser muy importantes y urgentes los problemas abiertos y no solucionados, tales como los de la vivienda, educación, sanidad y adiestramiento, tanto como la conveniencia de una especializada Conferencia Interamericana especializada, a fin de lograr una división del trabajo, más racional en el ámbito hemisférico; pero todo esto, junto ó separado, y aún multiplicado, de nada servirá, si las naciones del continente, no son consideradas, en la más alta línea de libertad y de soberanía y, como en alguna parte del referido informe, llega a decirse: "ésto es, pueblos unidos por esperanzas y necesidades, intereses mutuos y fines comunes". Todo, señores redactores, asesores, señor gobernador y señor presidente, en la más auténtica interrelación de las soberanías nacionales.

... Nos referimos así al informe de Nelson Rockefeller, al Presidente Richard Nixon. No es un juego de iniciales ni de alternación de las mismas. Es tan abundante lo que puede decirse ya y lo que podrá decirse mañana con el pleno documento en nuestras manos, que por hoy, sólo lo hacemos teniendo en cuenta, solamente los siguientes puntos, altamente resumidos. Y no sabemos hasta donde, el presidente Nixon los puede llevar a la práctica. Pero anotamos, la persistencia de éste error norteamericano, que se da en los dos grandes partidos de su historia, cualesquiera el gobierno de turno. Ellos dicen y quieren lo siguiente:

- a) la creación de un Consejo de Seguridad hemisférico, situado en una capital de la América Latina, que estuviera encargado de coordinar los intentos destinados a enfrentar los esfuerzos subversivos;
- b) aumento de asignaciones, para el adiestramiento de las fuerzas latinoamericanas, en la guerra antisubversiva. Modificación y aumento de las asignaciones;
- c) el suministro de armas livianas, equipos de comunicaciones jeeps, helicópteros, y camiones de transportes, para la policía y las fuerzas de seguridad;
- d) una reducción en el número de los miembros de las misiones norteamericanas, en la América Latina, que frecuentemente se tornan en el blanco de las protestas. El adiestramiento — se supone que el de los latinoamericanos — debería efectuarse, en la zona del Canal de Panamá, cuando así lo solicitaran específicamente, por misiones a enviar a tal efecto;
- e) una mayor disposición de los Estados Unidos de Norte América a suministrar aviones, barcos y otro armamento pesado, a las naciones más avanzadas de América Latina, sin que ello descarte la amenaza de la suspensión de la asistencia financiera;
- f) Toda ésta relación que es una parte del informe Rockefeller, según los trascendidos periodísticos, verdadero y curioso anticipo de su contenido, debe haber conmovido, cuando menos, a los verdaderos soberanistas de la América Latina. Y lo decimos así, pensando en los once estados continentales, que en la Tercera Conferencia Interamericana Extraordinaria de Buenos Aires, en 1967, en oportunidad de reformar la Carta de la Organización de los Estados Americanos, rechazaron sus vacilaciones y en el

(Sigue en la pág. 2)

NIXONIADAS INTRASCENDENTES

Monopolios

por Juan De URGULL

¡guerra!

por Joaquín LAZARTE

EL "halcón" ha abandonado su disfraz de "paloma", tan maliciosamente utilizado durante su campaña proselitista en procura de la Casa Blanca. Con tres largos años de presidencia todavía por delante, ya no lo necesita. Porque ya a nadie engaña. Todos reconocían a la grotesca mascarita. Al fin y al cabo, Nixon dispone de ancho margen para actuar al servicio del "complejo industrial-militar", de los financieros y espadones que tanto se lucran con la "guerra sucia". Seguirán muriendo vietnamitas. Seguirán muriendo norteamericanos. Seguirá la devastación. Seguirán las atrocidades. Seguirá la inflación. ¿Qué importa? Todo eso se traduce en sucesivos beneficios para algunos.

Tal es el significado del discurso que Nixon dedicó a la nación norteamericana el 3 de noviembre. Nadie se lo preparó. Se lo redactó él mismo, como lo ha dicho con jactancia. Sobraba que lo dijera. Porque es el clásico discurso de un picapleitos, de un trapionista. Falsas endechas a la paz. Denuncias de "incomprensiones", de "intransigencias". Ningún compromiso sobre retirada de tropas. Mentirosas promesas de una gradual "vietnamización" de la guerra. ¿Es que la guerra en Vietnam, donde todos ansían la paz, podría durar una semana sin la presencia norteamericana, sin la acción brutal de los agresores?

En realidad, el discurso ha sido la proclamación de la "guerra de Nixon", en abierto desafío a la opinión norteamericana y mundial. Y asombra que el presidente norteamericano se atreviera a aludir en su torpe perorata a la carta que dirigió a Ho Chi Minh y a la contestación que recibió del extinto presidente de la República Democrática de Vietnam. Como es natural, la Casa Blanca tuvo que publicar seguidamente los textos de ambos documentos. No pueden ser más significativos. El de Nixon, un tejido de hipocresías, vaguedades y añagazas. Más que nada, un intento, prevista ya la posterior publicación, de engañar a los propios compatriotas. El de Ho Chi Minh, con el valor de un testamento, rotundo, sin equívocos. "Cesen en su agresión. Vayanse de Vietnam. Dejen que la nación vietnamita disponga de sí misma, sin ingerencia extranjera. Y en seguida vendrá la paz".

¿Qué pretendía Nixon? ¿Pretendía acaso que Hanoi justificara la presencia norteamericana y se pusiera así al mismo nivel que el agresor? ¿Pretendía acaso que Hanoi desconociera la existencia de un gobierno provisional revolucionario en Vietnam del Sur? ¿Pretendía acaso que Hanoi admitiera como gobierno legítimo de Vietnam del Sur a los títeres de Saigón, al régimen del lastimoso "presidente" Thieu, un personaje al que los propios saigoneses occidentalizados llaman con desprecio *le calet des américains*, "el criado de los norteamericanos"? ¿Qué torpes ardides!

Con su discurso, en el que multiplicó las apelaciones al falso patriotismo, Nixon trató de influir en las elecciones parciales que se celebraron al día siguiente en diversos lugares de la Unión. Había una especial importancia, la de la alcaldía de Nueva York. Allí, la campaña electoral había girado en torno del drama de Vietnam. Lindsay, el alcalde saliente, se había presentado a la reelección como independiente, frente a los dos candidatos

"oficiales", el demócrata Proccacino y el republicano Marchi, ambos, como buenos representantes del "Establishment", muy de acuerdo con la monstruosa aventura neocolonialista. A pesar de la hostilidad de los dos "grandes partidos", Lindsay, feroz crítico de la "guerra sucia", triunfó por amplio margen. "Los neoyorquinos — declaró Lindsay después de la victoria — se han pronunciado contra la guerra de Vietnam, que nos cuesta tanta sangre y tanto dinero y nos está deshonrando".

De poco consuelo habrán servido a Nixon los triunfos republicanos en la lucha por las gobernaciones de Virginia y Nueva Jersey. En ambos estados, no había más que candidatos "oficiales", tan representantes del "Establishment" como Proccacino y Marchi. En ambos estados, los candidatos eludieron cualquier mención al problema de Vietnam. Como la eludió el propio Nixon en sus intervenciones a favor de sus correligionarios republicanos. Los electores tenían que elegir entre el malo y el peor. No les cupo ni siquiera la falsa opción que tuvieron en noviembre de 1968 frente a Nixon y Humphrey, los candidatos presidenciales. En Virginia y Nueva Jersey, Vietnam fue un tema vedado, en una especie de "pacto de caballeros". ¡Qué caballeros!

Todo indica que la opinión pública norteamericana va a recoger el guante que le ha lanzado Nixon con su proclama de guerra. Si las manifestaciones del "Día de la Moratoria" fueron impresionantes, van a serlo sin duda mucho más las que se anuncian para mediados de noviembre. Con inclusión de esa escalofriante "marcha sobre Washington", en la que 45.000 manifestantes, formados en fila india a lo largo de muchos kilómetros, llevarán sendos carteles con los nombres de soldados caídos en Vietnam o de localidades vietnamitas totalmente arrasadas por los "defensores de la libertad y la democracia". Nixon, al amparo de unos cientos de telegramas de aprobación que recibió después de su discurso — ¿cuándo dejará de ser un tramposo leguleyo? —, se jactó de contar con la "mayoría silenciosa" de Estados Unidos. El pueblo norteamericano se apresta a darle un rotundo mentís.

Pero Nixon no ha desafiado únicamente a la opinión pública norteamericana. También ha desafiado a la opinión pública mundial. En todas partes, se comprende cada vez más claramente que la tragedia de Vietnam afecta a los pueblos del mundo entero, no únicamente a los martirizados vietnamitas, no únicamente a esa juventud norteamericana a la que se lleva a morir con ignominia muy lejos de su suelo. Se siente una especie de afrenta, de ultraje, ante la insensata prolongación de la tragedia. Se advierte que todos estamos pagando, con el continuo encarecimiento de la vida, el largo crimen que comenzó en 1954 con la violación de los acuerdos de Ginebra. ¿Cuántas angustiosas necesidades podrían quedar satisfechas con esos tres mil millones de dólares que Washington dedica cada mes a una ineficaz tarea de muerte y destrucción?

Al grito de "¡Guerra!" lanzado por Nixon, el mundo, solidarizándose con los patriotas vietnamitas y los pacifistas norteamericanos, va a contestar con un vibrante "¡Guerra a la guerra!" "Paz en Vietnam!" En un crescendo que llegará a irresistible clamor.

LAS dos últimas alocuciones de Nixon aparecieron ante la opinión pública mundial como modelos insuperables de vaciedad; no satisfizo el a los latinoamericanos en cuanto a las metas que la Alianza dijo que iba a alcanzar, ni recibió la atención respetuosa de los pueblos en las declaraciones sobre la guerra norteamericana contra el pueblo vietnamita. Cierto, no le faltaba el abogado de la familia siniestra de los Trujillo no podía exponer otras ideas. Se comprende que las indicaciones oficiales no tendrán otro resultado que el de estimular aún más a los millones de ciudadanos que adhieren al *Movimiento Day*. El Presidente se las compuso para alentar en todos los continentes el sentimiento de repulsa hacia la Casa Blanca. Por lo que hace al Viet Nam, los Estados Unidos no tienen otra alternativa que la de mandarse cambiar. Sus soldados deben marcharse necesariamente, corridos por el pueblo vietnamita. Dicen algunos: "¿Y el honor norteamericano?" Pues ese honor comenzará a reforzarse cuando no quede en suelo de Viet Nam un solo infante estadounidense.

Pero el Presidente no lo entiende así. Cuando él hablaba, los altos funcionarios de Washington hacían saber que para julio del año venidero los gastos norteamericanos en la guerra del Viet Nam sumarán 106.000 millones de dólares, o sea, el

por José PORTELA

equivalente de varias décadas del presupuesto nacional argentino de 1969.

A poco de asumir sus funciones, Nixon amenazó con un cambio radical de la política norteamericana en relación con América latina; la gira de Rockefeller, magnate de magnates con intereses en todos los países al sur del río Grande, habría de ser el testimonio de esa aspiración. Ya se sabe cuántas desgracias padeció el rey de los monopolios. La charla presi-



"Buenas noches, señor Tuerca Carburando... tuve un pequeño inconveniente en el caño... ¡saludo al frigorífico y a mi señora..."

dencial sacó las conclusiones: nada puede ser más pobre ni más mezquino. Para su desgracia, en esos mismos momentos los latinoamericanos ponían en la picota a los señores de Washington desde la tribuna de la Asamblea General, e instituciones como el CIAP formulaban denuncias ilevantables. El señor

Sanz de Santamaría mostraba que la Alianza había sido un negocio espléndido por los Estados Unidos (es decir, América latina ayudaba a los Estados Unidos). Y por su parte la Associated Press comunicaba lo siguiente:

1. Que de cada dólar atribuido por Norteamérica a los latinoamericanos, 90 cents. se invierten en los Estados Unidos mismos (de manera que el sedicente apoyo a América latina era sencillamente un sostén de los Estados Unidos a los Estados Unidos).
2. Que la mitad de las sumas suministradas por los Estados Unidos a los países latinoamericanos durante lo que va de la década, ya había vuelto a los Estados Unidos en forma de interés o de amortización; y
3. Que solamente en los últimos siete años, los intereses remesados por los latinoamericanos a los Estados Unidos alcanzaron la cifra de 1.734 millones de dólares.

Del Plan aliadista de Punta del Este sólo cobró vida y vigor el punto e) del capítulo que trata del desarrollo económico y social, a saber, el compromiso de dar estímulo al flujo de las inversiones privadas. En su virtud, las grandes empresas y muchas instituciones bancarias argentinas han pasado a manos de capitalistas extranjeros.

La actitud del señor Santamaría es elogiable. Sus confesiones son claramente subversivas. Sólo hay que desearle que no lo constipe la 17.401.

PARAGUAY El último ciclo de una autocracia

por Andrés GUZLA

EL régimen de Alfredo Stroessner, en el Paraguay, al enfrentarse en estos días con la Iglesia en un empeño autodestructivo, aprupa el último ciclo de una autocracia que dura ya quince años, y que su exponente sueña con convertirla en una seudodemocracia hereditaria. El primer ciclo fue el de su gestación: 1954-1959; el segundo, el de su desarrollo ascendente: 1959-1965; el tercero, el de su plenitud: 1965-1969; y ahora, el de su decadencia: 1969...

El que más nos interesa analizar brevemente es el último, pero, aunque historia conocida, deseamos antes recordar de paso los tres primeros. Stroessner surtió su nombre a la lista de dictadores militares de la América latina el 4 de mayo de 1954, cuando derrocó al presidente Federico Chaves, que gobernaba con el apoyo de una política tripartita de la Asociación Nacional Republicana (también llamada partido Colorado). El levantamiento costó la vida al doctor Roberto L. Petit, joven jefe de policía y el único leal posiblemente al gobernante depuesto. Stroessner, después de tres meses de interinato del ingeniero Romero Pereyra, asumió la presidencia en agosto de ese mismo año. Durante los primeros cinco años, centró su acción en desplazar y desterrar a todos sus opositores dentro del partido, del que pasó desde el primer día de su gobierno a ser el afiliado "número uno". Los dirigentes de los demás partidos ya se hallaban en el exilio y en la interdicción. Ese primer ciclo culminó con los días más violentos del país, en los que hasta un atisbo de guerrillas asomó en las caldeadas selvas. Pero, toda rebelión fue acallada a sangre y fuego, y medio millar de opositores murieron en el empeño, y centenares pasaron a poblar las prisiones, mientras que millares de paraguayos cruzaban la ancha frontera con los países vecinos. Stroessner, a partir de 1959, se convirtió en el árbitro absoluto del panorama político de su país, y libre ya de sus adversarios más empujados, se dedicó a ralear sus filas de posibles sucesores en el poder. Así arribó a 1965, en que gestó el regreso de fracciones de algunos partidos de oposición, a los que quienes no cedieron a la invitación de una componenda denominaron con desprecio "los de la oposición rentada". Un largo sueño de Stroessner y sus consejeros políticos se cumplió con ello: atraer al país a antiguos detractores del régimen, quienes, después de veinte años de improperios contra diversos gobiernos colorados (desde 1947 en que arribaron al poder), prefirieron pasar bajo las horcas caudinas que morir en el exilio y alejados de sus adictos. Los que volvieron, para tratar de no sonrojarse, alegaron que lo hacían en procura de la paz al país y como una "dolorosa" contribución a un "retorno a la democracia". No pocos fueron soñando en contribuir a un fermento anti-stroessniano, y regresaron alguna vez al poder tanto tiempo después. Encarcelados liberales, divididos en dos fracciones, y febricitantes, encabezados estos por Rafael Franco,

aceptaron las reglas de juego del régimen y la predefinida minoría en las elecciones municipales, primero, y parlamentarias después. También concurrieron a las presidenciales últimas, pero con la convicción de que ello formaba sólo parte de la escena "seudodemocrática". Habían vendido — como alguien dijo — su primogenitura al poder por "un plato de poroto colorado". Stroessner, por su parte, había alcanzado el pínaculo del poder de su país: sus aduladores lo comparaban con un "Mesías"; sus "opositores" se inclinaban ante sus reglas políticas y sus enemigos — los reales enemigos de un régimen autocrático — tropezaron hasta con una política tripartita de "no innovar", lanzada en la reunión de presidentes de Uruguayana.

Así llegó el año 1969, en donde comienza el régimen a demostrar los primeros síntomas de su decadencia. Stroessner, rodeado de adu-

larios "Comunidad" cometió un pecado mortal para el régimen: dejar entrar en un artículo que había llegado a la hora de cambios políticos sustanciales en el país. Stroessner y sus seguidores se sintieron inquietos primero, y exasperados después, hasta adoptar la histórica postura de amenazar y finalmente atropellar una manifestación religiosa, echándose encima la excomunicación.

La excomunicación religiosa no hace sino sumarse a la ciudadana, pese a que el régimen se jacta de estar respaldado por un partido de más de medio millón de afiliados, en un país de algo más de dos millones de habitantes. La oposición pareciera haber aprendido el camino de la planificación política, cuya presión el gobierno siente cuando cree que "detrás de las sotanas" se esconden sus enemigos para combatirlo. No se esconden detrás de las sotanas, sino que las acompañan en muchas de sus re-

TODO es relativo. Hasta el tiempo y el espacio, como nos lo demostrara Einstein. Lo son muy especialmente los conceptos básicos de las llamadas — con muy escaso fundamento todavía — "ciencias económicas". Como el concepto de monopolio, un término derivado de las palabras griegas "monos" solo, y "poleo" vender. Porque todos, a la postre, somos monopolistas. Todos, a la postre, somos los vendedores únicos de lo nuestro. Aunque lo nuestro se limite a nuestros brazos.

Sin embargo, dentro de lo artificial y convencional, cabe aceptar la definición de monopolio que nos ofrece el diccionario, es decir la de "aprovechamiento exclusivo de alguna industria o comercio, bien provenga de un privilegio, bien de otra causa cualquiera". Cuando no se tiene más que los propios brazos, está "aprovechamiento exclusivo" rinde muy poco, apenas el escaso salario impuesto por la "ley del bronce". Y esto siempre que no se nos niegue hasta el empleo. En cambio, cuando se tiene mucho — en otros términos, cuando se vive en condiciones ambientales favorables, bien protegido — cuánto rinde el "aprovechamiento exclusivo" si se mira para sí, aunque el semejante reviente! Es lo que hacen los poderosos los dueños del gran capital, los grandes monopolistas.

Necesitan, desde luego, un "mercado", una "sociedad de consumo", pues de otro modo de poco les serviría su "industria o comercio". Pero, como son quienes dictan la ley, hacen que este "mercado" sea el que les proporcione el mayor beneficio posible, sin importarle un ardite que queden sin satisfacer necesidades apremiantes de vastos sectores de la población. Si ese beneficio máximo está representado por mil unidades vendidas a mil, no se les ocurrirá vender diez mil unidades a diez. Un millón vale más que cien mil y exige menos esfuerzo. ¿Para qué pensar en las nueve mil personas que se quedarán sin sus correspondientes unidades? ¿Para qué pensar en quienes, condenados al paro forzoso, podrían emplear sus brazos en la producción de esas nueve mil unidades — viviendas, por ejemplo — que faltan? ¡Al diablo con toda la gente!

En realidad, tal es, en vastísimas dimensiones, el cuadro que nos ofrece el llamado "mundo libre", el mundo de la gran empresa privada, del imperialismo y del neocolonialismo. Con sus países "desarrollados" — que eufemismo! — y sus "mercados" artificialmente limitados. Con sus guerras colonialistas, sus dictaduras militares, su descaída inflación, su encarecimiento constante de la vida, sus minorías privilegiadas, las sumisas clientelas — el "mercado" — de estas minorías y los millones y millones en angustiosa estrechez o carencias de o más impredecible.

En plena era tecnológica, mientras se nos deslumbran con visitas a la Luna, el cuadro es el mismo en todos los países del "mundo libre". Mitigado en los países "desarrollados", gracias a un "aprovechamiento exclusivo" que va mucho más allá de las propias fronteras, con la consiguiente elevación del nivel general de vida. Trágicamente acentuado en los países "en vías de desarrollo", en los que el "aprovechamiento exclusivo" corresponde a buena parte a los de fuerza y, consiguientemente, los problemas se agravan de día en día. ¿No lo advertimos claramente en la estrujada América latina, tal vez la región más típicamente "en vías de desarrollo", como la más explotada por el extranjero?

Los gobiernos latinoamericanos, representantes de las minorías pri-

vilegiadas y las sumisas clientelas — no en vano ha sido excluida Cuba del concierto hemisférico —, se sienten cada vez más agobiados por los problemas que afrontan y piden mansamente más "comprensión", más "ayuda", mientras las trece partes de la renta nacional a quienes, ateniéndose siempre a su "aprovechamiento exclusivo", a su "mercado", imponen "estabilidades" y "desarrollos". ¡Cuánta suplica! ¡Cuánta mano tendida!

Por favor, unos créditos menos onerosos, menos usurarios, menos subyugantes. Por favor, "desarrollos" que procuren trabajo al número creciente de desocupados. Por favor, precios más altos para lo que la América Latina vende y precios más bajos para lo que la América latina compra. Por favor, que nos barreras arancelarias para los productos latinoamericanos. Por favor, menos discriminaciones en favor, menos distorsiones que se nos imponen. Por favor, cedámonos alguna disciplina monetaria que se nos imponga. Y esto siempre que no se nos niegue hasta el empleo. En cambio, cuando se tiene mucho — en otros términos, cuando se vive en condiciones ambientales favorables, bien protegido — cuánto rinde el "aprovechamiento exclusivo" si se mira para sí, aunque el semejante reviente! Es lo que hacen los poderosos los dueños del gran capital, los grandes monopolistas.

¿Es ingenuidad o complicidad? En todo caso, las respuestas son tan tajantes como desdichadas. Ahí está la de Nixon, diciéndonos que Estados Unidos, que saca tanto de la América latina, no está para dar nada a nadie — gasta más de 30.000 millones de dólares por año en la guerra "ayudada" en otros países "desarrollados", aunque estén igualmente atentos a sus respectivos "aprovechamientos exclusivos". Ahí está la de McNamara, diciéndonos que seamos menos copiosos, como si la región no fuera una de las menos pobladas del mundo y como si la multiplicación no supusiera la defensa biológica natural — cuanto mayor sea el número, habrá más esperanzas de que algunos sobrevivan — de los grupos y especies apremiados por las condiciones ambientales. Ahí están las de las innumerables élites — empezando por el FMI y el BM — que meten las narices en la región, diciéndonos lo que tenemos que hacer y dejar de hacer, si es que queremos tener contentos a los de fuera.

Por suerte, los pueblos latinoamericanos comienzan a tomar su destino en sus propias manos. Si Cuba señaló un camino, Perú y Bolivia, con independencia de hasta qué punto sean sinceros y corajudos sus actuales gobernantes, están ya señalando otros. En todas partes, la presión popular se acentúa. Exigiendo que se ponga término a la explotación inica que se padece. Reclamando el verdadero "desarrollo", el que procure, no ingentes ganancias a las grandes empresas extranjeras, sino alimento, vestido, techo, instrucción y oportunidades a todos. En otros términos, el "desarrollo" que produzca, con el esfuerzo de todos, no las mil unidades a diez, sino las diez mil unidades a diez. Aunque haya que meter en cintura a los poderosos. Es decir, aunque haya que privarlos de su poder.

Todos somos monopolistas. Todos somos vendedores únicos de lo nuestro. A todos nos corresponde el "aprovechamiento exclusivo" de lo que tenemos, y el día, ya no lejano, en que comprenda lo mucho que tiene y deja en manos ajenas, la América latina será una región próspera, no "en vías de desarrollo", sino auténticamente "desarrollada".

En otros términos, tendrá independencia económica, sin la que ninguna otra independencia es posible.

RESPUESTA

HE aquí una buena respuesta a las hipocresías y mentiras de Nixon en relación con la tragedia de Vietnam. Es una "carta de lector" que el semanario "Time" publica en su número del 7 de noviembre. Es la carta de un vietnamita que conoce a fondo la situación en Vietnam del Sur y, muy especialmente, en los dominios del cuerpo expedicionario norteamericano y del régimen títere de Saigón. Dice así:

"Señor: no creo que la abrumadora presencia militar de Estados Unidos en mi país dará a mi pueblo el derecho de autodeterminación. Actualmente, hay en Vietnam del Sur más presos políticos que en Vietnam del Norte y continúan siendo muertos a tiros o encarcelados los vietnamitas que pronuncian las palabras coalición o paz. Muchos de estos vietnamitas encarcelados son los futuros dirigentes de Vietnam y nada se ha hecho para proteger su libertad de palabra. Incluyen a compañeros míos de estudios, a amigos y a mi propio padre, Truong Dinh Dzu, que fue candidato en las elecciones presidenciales de 1967 en Vietnam del Sur. Si no hay modo de garantizar sus derechos ¿cómo puede pretenderse proteger los derechos de 17 millones de vietnamitas?"

TRUONG DINH HUNG
Comisión de Libertad Política
de Vietnam - Manhattan"

ANTECEDENTES

Sobre el nuevo embajador de Alemania Occidental ante el gobierno argentino, en reemplazo del conocido nazi señalado como criminal de guerra Günther Mohr.

LUITFOLD WFRZ

Antes de la guerra hitleriana, agregado y después secretario de legación en Barcelona, Sydney y Pretoria - Ciudad del Cabo.

Durante la guerra fue utilizado en el consulado nazi de Lourenço Marques (África oriental portuguesa) bajo el seudónimo de "Leo" para actos de espionaje por lo que fue expulsado en octubre de 1944.

Ulteriormente fue funcionario de la sección de la Gestapo en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Ribbentrop.

Miembro del NSDAP desde el año 1934, con el N° 2.873.248.

Después de la derrota continuó formando parte del cuerpo de embajadores y plenipotenciarios de Alemania Occidental en Asia, siendo en 1967 embajador en Indonesia.

(6/XI/69)

(Del "Libro Gris", Berlín 1967, p. 47
Del "Libro Pardo", Berlín 1967, p. 25)

A propios y extraños

Hemos pactado con nuestros colaboradores que los artículos "largos" no sobrepasarán las cuatro carillas y en todo caso, los publicaremos fragmentariamente en dos números.

El artículo "largo" por importante que sea no permite una buena diagramación de la hoja, no deja insertar la prueba gráfica y lleva mucho tiempo al lector que lo salta; conspira contra la diversidad de la plana y el interés del autor de hacer llegar su idea.

La lección de la justicia

por José Ariel LOPEZ

EL 30 de junio pasado fueron detenidos en sus casas de San Fernando y San Isidro, los doctores Jorge Luis Viaggio y Jesús César Aldama.

Los Viaggio son vecinos de gran prestigio en la zona y gozan de gran popularidad y cariño por su dedicación sin reatacos a prestar ayuda a sus semejantes.

El Dr. Julio José Viaggio, abogado, es uno de los grandes juristas que cuenta el país, aunque su modestia y sus principios democráticos le impidan revestirse de la importancia que le corresponde.

El cardiólogo Dr. Luis A. Viaggio figura en un plano de relevante actuación profesional por la inquietud que demostro en la investigación de la especialidad en momentos en que la lucha contra el corazón enfermo adquiere una prioridad mundial.

El Dr. Jorge Luis Viaggio, es un cirujano eminentísimo. Maestro de cirugía, sus discípulos son numerosos y durante largos años trabajaron en equipo con él encarando con denuedo la lucha contra el cáncer y las más riesgosas y delicadas intervenciones. Frecuentes viajes a Europa perfeccionaron y completaron sus profundos conocimientos adquiridos en parte de los más grandes maestros de la cirugía argentina. Últimamente completó como cirujano el equipo del Dr. Chapo Bortagaray que llevó a cabo en Argentina la primera experiencia de transplante de páncreas.

A este sabio, sin darle explicaciones, lo tuvieron más de un mes en un sótano de la comisaría de San Fernando, donde funcionaba continuamente la radio de los patrulleros y lo pasaron, luego, para sustraerlo a la gran cantidad de personas que se interesaban por él, a la Alcaldía de Rosario, que el abogado defensor describe como un cuadro dantesco. De allí fue trasladado a la cárcel de Santa Rosa, y finalmente a Neuquén.

Rectos jueces de la Cámara Federal dispusieron su libertad y la de Aldama, su distinguido compañero de encierro, por aplicación de la ley de Estado de Sitio.

Comprobada judicialmente la injusticia de la detención de los Dres. Viaggio, de Aldama, Azcoaga y otros, ¿quién recompensa esta arbitrariedad?

La Cámara Federal ordenó que vuelvan los autos al juez para que, sin más trámite el juez disponga la comparencia de los detenidos y ordene su inmediata libertad.

La orden de libertad fue cumplida cuando los detenidos se encontraban alojados en la cárcel de Santa Rosa, pero al salir del establecimiento volvieron a ser detenidos y trasladados

a la cárcel de Neuquén, en un acto que configura una burla al Poder Judicial.

Este hecho motivó la presentación de un nuevo recurso de hábeas corpus ante el juez federal de San Martín, doctor Manuel Wechsler. En el escrito de referencia se expresaba que la nueva detención, no es sino la prolongación artificiosa, inmovilizada, irrazonable y lesiva del principio de separación e independencia de los poderes del Estado, y se solicitaba el cumplimiento del fallo de la cámara. Se agregó, además, que la detención en el penal de Neuquén importaba la aplicación de una pena prohibida al presidente de la Nación.

El magistrado de primera instancia desestimó el recurso de hábeas corpus, pero dispuso, en cuanto al lugar en el que se cumpla la detención, que en el plazo de 48 horas los detenidos fueran colocados en lugares tales que no comporten sometimiento al régimen carcelario.

Ante el rechazo del recurso aludido se apeló ante la cámara nuevamente, la que ahora vuelve a expedirse ordenando la libertad de los detenidos.

Una lección jurídica y de civismo.

De acuerdo con las constancias de autos, fue confirmado el hecho de la nueva detención, por lo que el tribunal al dictar sentencia expresa "que en todo lo antes expuesto se desprende que la orden impartida por este tribunal con fecha 23 de septiembre próximo pasado no se ha cumplido en la realidad de los hechos, siendo de advertir que dicha orden contenida en la resolución que obra en autos se encuentra firme por no haber sido materia de recurso alguno, de modo que el nuevo decreto 5896/1969 no se ajusta a lo decidido por el tribunal, por mantener en esencia los mismos fundamentos que los que fueron objeto de juzgamiento (los números 3603/1969 y 3609/1969) y carecen de virtualidad para considerarlos —en la especie— como causa suficiente de una nueva restricción de la libertad, máxime cuando ésta, con todas las apariencias, no se había hecho efectiva.

Después de otras consideraciones se afirma que la seriedad que supone el mandato judicial, no debe ser objeto de entorpecimiento por procedimientos que no se ajusten al trámite que establece la ley procesal, y al magistrado que debe cumplirlo le corresponde actuar con la diligencia que implica toda medida que manda cesar la restricción de una libertad.

La Cámara ha dado una gran lección, pero el daño moral y material que acaba de sufrir este prestigioso científico —cuatro meses en prisión— no ha sido evaluado por los jueces y hay que ponerlo en la cuenta de lo que impide la pregonada cohesión que se busca.

Los ingresos congelados en las Cajas de Previsión

Un reportaje de Lucio MANSILLA

LA semana pasada tronaron los edificios que ocupa la Caja de Previsión en todo el país. La causa que hubo originado esa situación plena de desconformismo por parte del personal tenía una razón de ser: los salarios congelados desde el 1º de enero de 1967. En consecuencia, el personal de las cajas de jubilaciones, así como también de los restantes organismos de previsión social de todo el país, iniciaron el 3 de noviembre paros de una hora por turno, como expresión de protesta. Como era de suponer, la paralización de actividades durante las horas fijadas por los dirigentes sindicales causó serios trastornos al público que concurría a efectuar sus trámites. Esta situación se prolongó hasta el 7 de noviembre, debido a que el plan de lucha dispuesto por la Asociación del Personal de los Organismos de Previsión Social (APOPS) establecía paros parciales durante toda esa semana.

LA POSICION QUE SOSTIENE EL GREMIO

Por nuestra parte hemos entrevistado al dirigente Cesáreo Brasili —hombre joven, pero de claras ideas para defender gremialmente al personal de la Caja de Jubilaciones del Personal del Estado— quien nos informó al detalle sobre los problemas que hoy lesionan al personal previsional en todo el país.

—Señor Brasili, tenemos sumo interés de informar a nuestros lectores sobre los problemas que hoy atraviesan los empleados previsionales. ¿Qué puede decirnos usted al respecto?

—Yo no conseguiría informarles a ustedes con exactitud sobre los inconvenientes que se presentan en las cajas nacionales sin hacer un repaso de las administraciones que se sucedieron. Porque desde 1959 en adelante, lo único que hicieron todas las administraciones fue desvalijar los fondos de las cajas.

—¿A pesar de lo que se ha hecho en materia legislativa?

—Mire, en este caso la legisla-

ción no cuenta. Más le diré: si se cumpliera la legislación vigente serían infimos los problemas previsionales. Lo que sucede es que la situación material tanto de la Caja como del empleado —me refiero muy especialmente a la que pertenece—, va a contramano del sistema que la legisla, a pesar de todo lo dicho y escrito sobre el tema específico.

—En concreto, ¿cuál es la situación vigente?

—La defensa por los derechos del personal la ejercemos en dos direcciones: 1º) propendemos al aumento de los sueldos, congelados desde el 1º de enero de 1967, y 2º) tratamos de defender la soberanía de los gremios ante la arbitrariedad empresarial de compartir el control de los fondos que ellos depositan en las cajas.

—Sobre este último punto, ¿qué razones usted argumenta para rechazar esa iniciativa empresarial?

—Por empezar, los empresarios nunca cumplieron al día con los depósitos que fija la ley, ya que fueron ellos precisamente los que menos hicieron por perfeccionar el sistema previsional. Le doy un solo ejemplo: los ingenios azucareros de Salta y Jujuy, jamás han aportado a las cajas correspondientes. Y esta es una de las razones del porqué esos ingenios producen a menores costos que los tucumanos. Sin contar que ellos siempre se

opusieron al aumento de las cuotas, o, en todo caso, aprovechaban las influencias políticas del momento para eludir sus responsabilidades ante las cajas de previsión.

—¿Pero es que nada se ha hecho para conjurar esa deficiencia?

—Mucho se hizo, por cierto. Pero aún así nunca se solucionó plenamente la anomalía que presenta el sistema en sí mismo, tanto que los empresarios todavía hoy eluden hacer sus aportes. Fíjese que contradicción, ahora son ellos justamente quienes desean integrarse a un sistema inventado de la noche a la mañana. ¿Cómo se explica esto? Aparentemente la posición de ellos es correcta, ya que parece estar dirigida a asegurar la canalización del dinero aportado. Pero no es así, ya que en verdad lo que pretenden los empresarios es buscar el laudo oficialista, con el cual restarían valor a las decisiones de la parte laboral.

—¿Qué determinaciones adoptarán en lo sucesivo?

—Nosotros no vamos a ceder ante la iniciativa empresarial. Pero por otro lado también lucharemos para que el gobierno se avenga a descongelar los salarios. Desde ya los bases han tomado conciencia de la situación que atraviesa todo el sistema previsional del país. Esto nos infunde confianza, puesto que el personal demuestra poseer un serio conocimiento de las técnicas modernas capaces de optimizar la organización del régimen previsional.

VIOLANSE, EN EDUCACION, TODOS LOS CONVENIOS INTERNACIONALES

por Atilio E. TORRASSA

NOS hemos referido en otro artículo, a los antecedentes regresivos de la reforma educacional expuesta, en sus líneas generales, en el discurso del 11 de setiembre por el actual ministro de Cultura y educación, Dr. Dardo Pérez Guilhou, reforma que constituye una reedición de la intentada, con general repulsa, por su antecesor, de nefasta memoria. Hemos señalado que en vez de más y mejor educación para las clases no pudientes, implica lo contrario: reducir el panorama de éstas a una escuela de cinco grados. Si la actual, de siete, se estima insuficiente ¿qué calificación merece una de sólo cinco? Por otra parte, en los medios rurales, y en todos los de escasas o dispersa población en los que se ceba la mortalidad y morbilidad infantil, y la explotación y desamparo coloca a las familias en situación infrahumana, allí la escuela no existe o funciona en un rancho, con grado único, donde un valiente maestro se multiplica y deja su vida por servir a una comunidad primitiva, sin ayuda alguna de las autoridades locales ni de lejana e insensible administración escolar. Dado que se violan todas las leyes sobre asistencia de los escolares, comedores en las escuelas, edificación, escuelas-hogares, malversándose los fondos, y ante la perspectiva de un presupuesto como el de 1969 y el que se proyecta para el año siguiente, sin previsiones para crear nuevas escuelas, completar la mayoría de las existentes, implantar en gran escala servicios asistenciales al niño y a sus familiares, el carácter regresivo de esa reforma resalta sin esfuerzo. De lo que se trata, es de engañar con las estadísticas, mostrando, al reducir los años de escolaridad, que "disminuye" el analfabetismo y la deserción, cuando el fenómeno está en progresivo aumento, junto con la pauperización del pueblo trabajador urbano y de los campesinos y habitantes rurales en general. Lo que se busca es reducir la educación para el pueblo, explotado y hambreado, y hacer de la educación un privilegio de clase, como lo fue antaño, antes del advenimiento de la democracia, y sigue siendo donde le faltan los caracteres de auténtica expresión popular. Enseñanza generalizada, sin discriminaciones, y gobierno del pueblo, marcan paralelamente.

Mas prosigamos. Lo que sigue parece una refutación anticipada de planes demagógicos y antipopulares como el que comentamos:

MINIMO ESCOLAR: 7 AÑOS

"3) Admitiendo que el lapso de escolaridad pueda cambiar, según los países, considera deseable que el número de años de escolaridad efectiva no sea de ningún modo inferior a siete, y tiene la certidumbre de que este número en algunas naciones ya está excedido." (Así es, v. gr.: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, Canadá, Chile, Uruguay. En Rusia: escolarización primaria completa. 84 millones en la enseñanza media, 19 millones en la superior, proporciones a que tienden todos los países socialistas).

Y estas atinadas recomendaciones más:

"4) Piensa que la edad de salida de la escuela, no debe fijarse antes de que la formación física, intelectual y moral del niño, esté asegurada de manera apropiada y suficiente.

"6) Considera en principio que para la mayoría de los países, la prolongación de la escolaridad a una edad mayor de los 14 años, ofrecería ventajas indiscutibles, más aun si se examinan los permisos de faltas de asistencia de duración reducida, que pudieran ser acordados en ciertos casos, por ejemplo, en el período de trabajos agrícolas. Aquí, por supuesto, no se ha hecho sino favorecer la explotación de los menores. Bien se expresa a continuación, contra

cursos post-escolares igualmente obligatorios; tanto los cursos prolongados como los post-escolares tendrán una parte formativa de educación general, que derivará su interés y materias de las principales actividades de la localidad, bien industrial, bien rural, bien comercial, etc., y en el caso de las niñas, la enseñanza doméstica, que dé mayor tiempo a los ejercicios prácticos, para despertar y desarrollar las aptitudes profesionales de los alumnos; que se conceda más tiempo a la formación física y moral".

Las recomendaciones de 1951, aprobadas por los representantes de nuestro país, como sus antecesores de 1934, muestran, desde el preámbulo, a qué extremos de desidia hemos llegado, pues no sólo no se hizo nada en el término fijado, sino que 18 años más tarde, aun tenemos alrededor de un millón y medio de "analfabetos puros" —o sea que nunca asistieron a la escuela—, y unos siete millones, mayores de 14 años, "semialfabetizados", o sea con una preparación de segundo o tercer grado escolar. Reproducidos el Preámbulo, que se vuelve como un índice acusador contra los proyectos que comentamos:

ENSEÑANZA GRATUITA PARA TODOS

"Considerando: que la Declaración Universal de los Derechos Humanos, del 10 de diciembre de 1948, reconoce el derecho de todo ser humano a la educación, proclama la gratuidad de la educación básica primaria, debiendo ser, además, obligatoria; que el proyecto de pacto sobre la Declaración Universal de los Derechos del Hombre que deberá ser sometido a la Asamblea General de las Naciones Unidas, proclama que la enseñanza primaria será obligatoria y dispense gratuitamente a todos, y que la enseñanza secundaria, en cualquiera de sus diferentes formas, incluso la técnica y profesional, deberá ser generalizada y progresivamente gratuita;

"Que, según los técnicos de este proyecto, todo estado participante en el presente pacto, que ha podido asegurar en su Metrópoli o en los territorios bajo su jurisdicción, la gratuidad de la educación obligatoria de la enseñanza primaria, se comprometa a establecer y adoptar en un término de dos años un plan detallado de medidas necesarias para realizar progresivamente, en un número razonable de años fijados por este plan, la plena aplicación del principio de la enseñanza primaria gratuita y obligatoria para todos".

Esto no se ha cumplido, ni por mandato de los convenios internacionales, ni por mandato de la ley 1420, de 1884, inspirada por Sarmiento, quien se adelantó un siglo a sus contemporáneos. En los últimos años, cerraronse 2.452 centros primarios.

Y para terminar, por hoy, recordemos que en la 9ª Conferencia Interamericana —Bogotá, 1948— creóse la Organización de Estados Americanos, y en el Art. 30 de su Carta, se estipuló: "Los Estados miembros convienen en favorecer, de acuerdo con sus preceptos constitucionales y con sus recursos materiales, el ejercicio del derecho de educación sobre las siguientes bases: a) la enseñanza primaria será obligatoria y cuando la imparta el Estado, "gratuita". Trece años después, en la "Carta de Punta del Este", en el Preámbulo, se proclama que los países americanos "están resueltos a tener acceso a la cultura y a disfrutar de la igualdad de oportunidades para todos", y en punto 7º, esto que han olvidado los Astigueta-Pérez Guilhou: "eliminar el analfabetismo de los adultos del hemisferio y, para 1970, asegurar un mínimo de 6 años de educación primaria a todos los niños en edad escolar de la América Latina". Es decir, escuela primaria completa.



"Ahora nos van a educar "via satélite" y no harán falta escuelas ni maestros". "Qué economía para el país". "Y que ganga para la propaganda norteamericana".

los países como el nuestro, que violan las leyes y relajan la protección al menor:

"7) Afirma que el problema de la prolongación de la escolaridad debe ser resuelto de acuerdo con la edad de admisión del alumno al trabajo remunerado"; y agrega, todavía:

"8) Desea que en la administración nacional, haya completa coordinación entre los departamentos de educación y de trabajo, y que, en el campo internacional, los estudios relativos a la edad de admisión en ocupaciones remuneradas se reduzcan de acuerdo con los alumnos que asisten a la escuela obligatoria";

"9) Sugiere que la enseñanza dada en la escuela sea prolongada en

DE TUCUMAN...

por Coy MOTO

Todavía estamos esperando por aquí las obras del Operativo Tucumán que "obra" con dineros de la Nación. En 1968 una revista metropolitana decía que en el Ingenio La Florida funcionaba una fábrica de tableros de aglomerado de bagazo, por obra y gracia del Operativo... pero jamás la hemos visto.

A fines de este año la federación de empleados del azúcar (FEIA) estrenará 26 viviendas en Yerba Buena. En 1970 se tratará de levantar 112 casas.

A pedido de la CGT regional un grupo de especialistas elaboró un estudio de Tucumán, cuyas "bonitas" conclusiones son: Tucumán tiene uno de los más altos índices de mortalidad infantil del país, de deserción escolar, de emigración masiva, de delitos sexuales, de homicidios, de alcoholismo, de desnutrición y de delincuencia juvenil.

La huelga del 22 de octubre ordenada por ATEP (agremiación de educadores de la provincia) se dispuso a raíz del insuficiente aumento salarial propuesto por la gobernación.

La Caja Popular de Ahorros explota oficialmente la quinta en esta provincia. Un banquero legal, alias "La rubia Mireya", también la explota. El peón de cuadrilla de Vialidad Provincial tiene un jornal de \$ 600, de manera que cobra mensualmente \$ 17.250. El Sindicato Vial reclama un mejor salario, un sueldo básico de \$ 21.050 y dos equipos de camión caizado. ¡Gente pretenciosa!

Las fórmulas de Rockefeller

(Viene de la pág. 1)

más importante debate habido en Conferencias de esta naturaleza, los encaminados intentos para modificar los artículos de la Carta de la OEA, referidos al Comité Consultivo de Defensa, cuerpo para el asesoramiento del Organismo de Consulta, previsto por el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca ó Tratado de Río de Janeiro y que en su verdadera esencia, es la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas. El señor Rockefeller, sus asesores y colaboradores y mucho más, los hombres del Departamento de Estado y por consiguiente, el propio presidente Nixon, saben ó cuando menos deben saberlo, de los postulados fundamentales de la seguridad colectiva y los inalterables principios de la solidaridad continental, contra la agresión, concitaron el interés de Bogotá en 1948, y de la Novena Conferencia Internacional Americana. Así se contempló el anhelo general de efectivizar, la común seguridad y la defensa solidaria. Por lo demás, no puede contrariarse, lo jurídicamente preceptuado en la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, toda vez que la OEA, dentro de la ONU, constituye un organismo regional y todas sus obligaciones regionales están en entereza a cumplimentar la Carta de las Naciones Unidas. Y, del mismo modo, asegurar la eficacia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca. Como puede verse, hay dos campos internacionales, desde donde va y desde muy antiguo, se esta diciendo no a estas pretendidas y ocultas innovaciones, orientadas a desembocar,

y esto es lo tremendo, arriesgado y desconcertante, en la creación de un organismo militar, institucionalizado, no sabemos por qué recursos y con qué instancias, en contra de todo lo resuelto ya en el continente, irreversiblemente.

Nos apena, encontrar en el informe de Nelson Rockefeller, éste frustrado Secretario de Estado en algunas oportunidades y, también, frustrado aspirante, como candidato a la Presidencia de Estados Unidos, en las Convenciones republicanas, como remedio, para las subversiones continentales, el apelamiento, para la coordinación de los esfuerzos y al consiguiente plan de adiestramiento, concurrencia y suministro de armas, ya sean livianas ó pesadas. Conventrá que le apuntamos nuestro pensamiento, que por no estar encadenado a los intereses, puede decir, traducir y manifestarse, con limpieza y con patriótica entereza. A la subversión, como una acción de fuerza colectiva, originada en un estado de espíritu público, con objetivos políticos y sociales y económicos, que se propone modificar de modo más ó menos radical, las conocidas y antiguas estructuras, hay que meditar, en sus diferentes grados. Pero digamos, que no se la vence, con las fuerzas armadas, con la policía, con las leyes represivas. Todo esto puede servir, para impedir ó desahocar, movimientos u organizaciones; pero de nada vale contra la idea que impulsa, los esfuerzos comprometidos. Y, entendiéndose bien, que las convulsiones de los pueblos latinoamericanos, son representativas de una idea,

con una fuerza de propulsión que viene desde el origen mismo de las patrias, y que a medida que pase el tiempo, será más difícil detener. Ninguno de los estados latinoamericanos, ha dejado de expresar la suya, en procura de un horizonte de libertad. Mucho más importante, que patricular la paz social ó interna de los estados, con poderosas fuerzas y armas, mayores y menores, livianas ó pesadas, ricos en municiones y pobres en comida, ricos en cañones y harapientos, ricos en municiones, pero pobres en espíritu, justicia y derechos, es vivir sin temores la eterna libertad, la augusta soberanía, la democracia representativa sin interferencias de la fuerza, la paz definitiva de nuestros entusiasmos. Liberalismo, democracia, fascismo, neo-fascismo, comunismo, participacionismo, socialismo cristiano y tantas otras teorías y sus organismos, no alcanzan a expresar un pensamiento, capaz de contener, las insurgencias corrientes, las encendidas llamas del humano incendio, que viene dándose sobre los continentes y civicos volcanes. No es con la fuerza, señor Rockefeller y señor Nixon, como se va a detener el fin del coloniaje, el nacimiento revisionista de los estados nacionales, el pronunciamiento de los pueblos, el triunfo de las subversiones y el afioco trascendente de las estructuras venciadas. Tiempos nuevos, nos han traído nuevas inquietudes y nuevas rutas. O, si se quiere, tras haber experimentado muchas fórmulas y transitado por muchos caminos, el hombre latinoamericano, que ha padecido muchas angustias y que es, además testigo de primera mano de esta historia,

quiere protagonizar otro nuevo esfuerzo, pero no, el que señala Rockefeller, y tampoco, el que señala Nixon. El nuevo impulso, que quieren dar a su política, los Estados Unidos, no debe dárlo a expensas de América Latina. Ha sido sin duda, eficaz su colonial ayuda. Admitamos que lo haya sido. Pero ahora, ya no caben, ni las ayudas mentidas, ni los yugos sumados, ni la contención para la conducta que está asumiendo América Latina. Nada significará, ni el informe de Rockefeller, ni el discurso de Nixon. Sin perjuicio de seguir analizando este trabajo internacional, que tiene por lo que se ve, más deficiencias que aciertos, tenemos que exponer, con la extensión debida, con el respeto debido a nuestros lectores y compatriotas, la responsable faena de declararnos argentinos, soberanos é independientes. Nuestra tarea, se fundamenta en una sola consideración. Tenemos una clara tesis general. El poder del estado deriva de la voluntad soberana del pueblo. Y una consecuencia práctica es mantener el peso de antiguos pronunciamientos. Los lectores ingenuos y olvidadizos, pueden encontrar como revolucionarios los innovadores planes del informe norteamericano. En el terreno candente de nuestras emociones y de nuestros empeños políticos, estamos en favor de la libre unión latinoamericana, y no en procura de un auxilio controlado y dominado por los factores de la fuerza. Lo que quiere Rockefeller, ni siquiera es un incentivo. Es, en verdad, un agrupamiento de capitulos que a la manera de dinamita, se coloca bajo los pies de la América Latina

SOBRE EL 45

un libro de Félix Luna

por Bernardo EDELMAN



por Pop HAPPENING

Denuncia el MOR una sugestiva coincidencia anti-reformista

por Horacio CARDENAS

CON la designación del doctor Pérez Gullhou, el gobierno se propuso cambios en la conducción universitaria, atendiendo al notorio fracaso de su antecesor en el objetivo de normalizar los claustros y a la desbordante oposición a los planes oficiales por parte de estudiantes, profesores y graduados de las más encontradas tendencias. Las críticas de diversos órganos de opinión, coincidentes en señalar que, lejos de estabilizarse, la situación universitaria se tornaba caótica e incontrolable para los rectores y decanos interventores, contribuyó también a que el gobierno decidiera un viraje de su política, por lo menos en cuanto a los procedimientos a seguir, aunque en definitiva se mantuvieran los lineamientos cardinales expuestos en los inicios

votar, aunque se deslizaran insinuaciones acerca de que perderían su condición de regulares aquellos que no participaran en la elección.

En el ambiente universitario, particularmente en los sectores reformistas, no se asigna mejores perspectivas a la propuesta del "Centro único", por considerarse que este debe surgir de la propia voluntad de los estudiantes, en cuyas manos ha de recaer la dirección y organización del mismo, sin que su actividad se encuentre reglamentada y controlada por las autoridades interventoras. Encuentra eco en las masas estudiantiles la advertencia reformista de que, en tales condiciones, el "Centro único" sería para los estudiantes lo que la "CGT única" para los trabajadores, es decir apenas mero apéndice del participacionismo comunitario.

Precisamente en un documento del Movimiento de Orientación Reformista (MOR), que acaba de llegar a nuestras manos, se destaca que la unidad y combatividad del estudiantado ha obligado al replanteo de los planes oficiales, pero que la Intervención sostiene, en lo fundamental, la misma política anti-reformista, cuya expresión más saliente es la denominada "Ley Universitaria". En el documento se critica también, en términos categóricos, la actitud de un grupo de dirigentes de la FUA que ha convocado un congreso nacional estudiantil, por estimar que la misma coincide en el antiformalismo con las autoridades interventoras.

Al respecto se afirma que la actual Junta Ejecutiva de la FUA acepta ahora el gobierno "docente-estudiantil", excluyendo a los graduados, como lo prepara la intervención; se condena el abandono de las ideas y programa reformistas, particularmente en lo que se refiere a la libertad de expresión, de reunión y de cátedra, ya que tal grupo califica esas reivindicaciones como manifestación de "liberalismo", como "espeluzno de la isla democrática". La consigna del sedente Congreso, según el MOR, al plantear la falsa alternativa "Revolución o Reforma", no es novedosa, ya que también para el gobierno de facto la "Revolución Argentina" pasa por la negación de la Reforma. Posición que comparten, además, los nacionalistas de derecha.

Luego de denunciar la ausencia de representatividad y la preparación del fraude, el MOR exhorta a la realización de un verdadero Congreso nacional estudiantil, con definiciones precisas sobre contenido político e ideológico, programa enunciativo de puntos concretos y formas unitarias de organización, y convocado como corresponde, sobre la base de la elección libre y democrática de delegados.

No fue tampoco un movimiento anticorruptivo, aun cuando depuso a un gobierno de esa tendencia y aparentó una reacción contra el fraude que se organizaba para colocar en el sillón presidencial a Patrón Costas. No valen tampoco para justificarlo las otras causas que se invocaron. Cada golpe militar y esto es común a todos los países de América Latina, pretende ser un factor moralizante. Debe haber claridad en que ni el escándalo de las concesiones a la CHADE y a la Primitiva de Gas, ni el negociado de los terrenos de El Palomar, o la ley creando la Corporación de Transportes, fueron determinantes de la salida de los tropas.

Ni la inmoralidad es el resultado de la vida democrática, ni la moralidad esencia de los gobiernos militares.

Los resultados que arrojó la investigación de la concesión a la CHADE, fueron silenciados por Perón. Esto lo documenta Luna y lo reconoce Perón. Las razones alegadas son banales. Habría que buscarlas en la vinculación del ex presidente con los personeros de los grandes monopolios imperialistas, con el embajador norteamericano Mesersmith o con Brosen, así lo llamaba Perón escribiendo mal su apellido, uno de los directores de SOPINA, a quien le recomendaba a Eva Duarte, desde Martín García, le pidiese ayuda en caso de necesidad. (Esta carta la reproduce Luna). Si se hubiesen dado a publicidad las conclusiones de esa investigación, no hubiese sido el sistema democrático el perjudicado sino los intereses del imperialismo. No puede aceptarse que Luna, quien abre juicio en muchas oportunidades, se limite a transcribir las justificaciones de Perón sin comentarlas, aun cuando reconoce que nunca abrió un frente de lucha real contra las expresiones concretas del imperialismo.

La organización del fraude fue otra de las razones invocadas. El autor sostiene que "de todos modos, en 1943 las Fuerzas Armadas constituyeron la única institución del país que podía ostentar cierta desvinculación con la infamia de la década". Esta década, surge como resultado del golpe militar de 1930.

DEBE suponerse que por mera coincidencia, a poco más de veinticinco años del golpe militar que sacara a Castillo de la Casa Rosada, se está produciendo una invasión de libros sobre Perón y el peronismo, que continúan con renovada intensidad la profusa literatura iniciada después de Setiembre de 1955.

Como se ha tratado de justificar estos ensayos en nombre de la objetividad histórica que se produciría por el simple transcurrir del tiempo, creo que las características del golpe de Junio de 1943, la ideología de que se nutrieron sus figuras principales y las que se manifestaron desde los primeros pasos del gobierno nacido en 1946, hacen innecesario el factor tiempo para un análisis objetivo.

De todas maneras, lo acontecido desde 1943 y especialmente en 1945 y su mes de Octubre, habría de gravitar en tal medida sobre los sucesos políticos que se han desarrollado desde entonces, que es motivo suficiente para la indagación histórica.

De estos libros, he decidido comenzar por el de Félix Luna, "El 45 — elección de un año decisivo—. No es elección caprichosa ni casual. Por su pretendida objetividad y la pasión que manifiesta su autor por superar los enfrentamientos, por los materiales que reúne, considero que tiene valores destacables, aun cuando no posea esa dosis de objetividad que proclama y omite documentos de importancia para determinar los acontecimientos de esos años y juzgarlos. Hasta parece desconocer u olvidar que las cárceles y Martín García reventaban de presos políticos.

Como entiendo que Luna no pretende limitarse a una simple ordenación de hechos y materiales, sino que escribe para extraer conclusiones, un libro sobre el año 1945 no puede separarse del contexto de aquellos años en que se definía el curso de la historia y el destino de los pueblos.

Aquí es donde Luna, que parece querer lavar el pecado de haber sido antiperonista, no demuestra percibir la estrecha interdependencia de lo que ocurría en nuestra patria y la guerra que se libraba en dilatadas regiones del mundo.

NO FUE REVOLUCION

En primer término, incurro en un error habitual en nuestra literatura política. Al referirse al movimiento militar que depuso a Castillo, insiste una y otra vez en calificarlo de revolución. Es lo común en sectores partidarios o adversos, cuando se refieren a movimientos similares como el de 1930, el de 1955, el de 1961 o el de 1966. No lo hace cuando en un intercambio de opiniones en el que participaron varios autores de libros sobre el mismo tema, niega que el peronismo hubiese producido transformaciones revolucionarias. Ni las produjo el peronismo, ni fue revolución el naseo militar que sólo tropezó con la resistencia formal de la Escuela de Mecánica de la Armada.

Revolución es un cambio radical en una sociedad, que transfiere el poder de una clase reaccionaria a otra progresista. En 1943 no hubo revolución. Hubo un golpe militar. La semántica tiene alguna importancia.

El fraude lo patrocinan las Fuerzas Armadas en el poder para llevar al General Justo a la presidencia. Lo ejercitan a lo largo de los 6 años de su gobierno. Se repite en las elecciones de 1938 presididas por Justo. ¿Puede absolverlas de culpa? Creo que Luna es muy benevolente y esa benevolencia nace de la necesidad de justificar el golpe del 43 y el régimen que se inicia ese momento. No olvidemos tampoco que después de 1955 las Fuerzas Armadas impiden el acceso a las urnas a la mayoría del electorado. Esto no significa desconocer que dentro de esas Fuerzas existieron y existen sectores patrióticos contrarios al fraude y a la entrega.

EL GOLPE DEL 43 Y EL NAZISMO

En cuanto a la ideología de quienes encabezaron el golpe, reconoce la influencia que el nazismo ejerció sobre la oficialidad del Ejército Argentino pero invoca razones insuficientes o pueriles. En primer término la admiración por el Ejército alemán. Luego, el presunto odio a los ingleses que les habría hecho alentar la esperanza de que derrotada Gran Bretaña nos libráramos de su opresión imperialista. Creo que esto es infantil. Dice también, que en 1943 aun no se conocía toda la magnitud de los crímenes del nazismo. Esto no se puede aceptar. Las monstruosidades del nazismo eran conocidas desde su ascenso al poder. En 1943 el mundo se estremecía ante el horror desatado, los campos de exterminio y el genocidio en los países ocupados y en la misma Alemania.

La ideología de Perón queda evidenciada en la entrevista que transcribe Luna, en la que el inspirador del GOU expresa su admiración por lo que había podido apreciar, es-



"Rockefeller propone en su informe a Nixon más ayuda militar a Suramérica y un consejo militar interamericano para coordinar la lucha contra las acciones subversivas". "Es lógico. El hombre tiene ahora muchos supermercados que cuidar".

supermercados en Italia, donde a su juicio se experimentaba un socialismo nacional. A lo largo de su vida pública Perón ha sido consecuente con estas ideas. Aun hoy sigue hablando de socialismo nacional, como él denomina al nacional socialismo o nazismo.

El golpe del 43 tuvo la intención de implantar en América Latina una cabeza de puente del nazismo, si este resultaba victorioso — el segundo frente aun no se había establecido — y en el caso de ser derrotado asegurarle refugio a sus jercas. Entraba también en sus planes el de sostener en esta parte del mundo, en esta última instancia, las ideologías del Tercer Reich.

Para demostrarlo nos bastaría remitirnos al discurso que pronunció Perón en la Universidad de La Plata el 31 de Julio de 1947, donde explicó sus ideas sobre la diplomacia como primer paso de la guerra. "Si la diplomacia no puede lograr el objetivo político fijado, entonces se encarga de preparar las mejores condiciones para obtenerlo por la fuerza". Como experiencia para fundamentar esta teoría se refirió a Alemania desde el advenimiento del nazismo. Esta tesis se reflejó en el presupuesto de guerra, que de 424 millones en 1942, pasó a 1.301 en 1945.

LAS IDEAS SOCIALES DE PERON

En cuanto a sus ideas sociales, Dimitrov hizo notar que el fascismo logra atraerse a las masas porque apela en forma demagógica a sus necesidades y exigencias más candentes. Perón cultivó este método. Nadie discute que se aprobaron leyes que constituyeron viejas aspiraciones de los trabajadores, pero su política consistió en introducir en la clase obrera las ideas del nacionalismo burgués y paralizar el proceso de la lucha de clases.

Luna omite un discurso fundamental de Perón, el que pronunció en la Bolsa de Comercio el 25 de Agosto de 1944. En ese discurso tranquilizó a los representantes del gran capital, asegurándoles que venía a arrancar a las masas obreras de la influencia comunista. Era necesario evitar, —dijo—, el cataclismo social que podría producirse al término de la guerra e insistió en que la riqueza no sería perjudicada. "Dios sea loado, —agregó—, jello ocurra por muchos años! Industriales que puedan ganar hasta el 1.000 por ciento". Huelgan los comentarios. Institucionalizó los sindicatos y en el régimen capitalista esta institucionalización los convierte en apéndice gubernamentales. Los trabajadores se van dando cuenta adonde conduce esta política de conciliación de clases.

El 23 de Julio había dicho: "No combatimos la riqueza ni el capital" y algún tiempo después, el 9 de Abril de 1947, en Mendoza, terminada ya la luna de miel con la clase trabajadora, decía sin eufemismos: "los obreros trabajarán

más, se sacrificarán más y rendirán más". ¿Para quién? Habían pasado a ser dueños de los medios de producción o ¿debían trabajar más, sacrificarse más y rendir más para los patronos? Las estatizaciones en el régimen capitalista no significan socialización.

Luna omite esos discursos. Es cierto que termina su libro en 1946, pero no puede tomar el año 1945 aislado del conjunto del episodio. Estas amputaciones deforman las conclusiones que se pueden extraer de su libro.

El golpe del año 1943 se produce en momentos en que se venía trabajando intensamente para unir a las fuerzas democráticas y enfrentar al fraude. Esta unidad podía derrotarlo. Viene a impedir que el pueblo mismo determine el curso de la política nacional. La gran mayoría del país estaba contra el gobierno de Castillo y contra el candidato oficial Patrón Costas. Estaba también contra la neutralidad que durante la primera guerra mundial había merecido todo su apoyo.

LA UNION DEMOCRATICA

La Unión Democrática se promueve en momentos en que en el mundo se desarrollaba una lucha decisiva. Se había iniciado años antes en suelo de España y millones de hombres y mujeres, en los frentes y en la retaguardia, combatían para asegurar a todos los pueblos su derecho a vivir en forma humana. A esa lucha correspondía en nuestro país la unidad de los sectores antinazis. No es posible analizar las razones que determinaron la constitución de la Unión Democrática, fuera del análisis de la situación mundial.

En la Unión Democrática estaban socialistas, comunistas, radicales y demócratas progresistas, así como importantes sectores del pueblo que no militaban en estos partidos.

También a Perón lo apoyaron dirigentes desprendidos del radicalismo, del socialismo, del conservadurismo, gremialistas en su mayoría educados en la vieja escuela del sindicalismo apolítico y otros que habían surgido en esos años de crecimiento industrial.

Del libro de Luna surge por momentos la imagen de que las masas populares estaban únicamente en el peronismo. Cuando se refiere al 17 de Octubre, se tiene la impresión que ve en ellas el espíritu de las montoneras que vendrían desde el fondo de la historia para rescatarla. Yo no pretendo polemizar sobre este tema, pero en este caso se deja arrastrar por ese mismo sentimiento subjetivo que impactó a Sabato o Marchal, por él citados.

Perón contó con masas populares, pero lo que debe surgir con claridad es que también había masas populares en la Unión Democrática. Lo demuestra el resultado de las elecciones de 1946. Perón, candidato oficial, obtuvo el 55 por ciento de los votos. La Unión Democrática, el 45 y triunfó en la Capital Federal.

El año 45 es digno de un libro. En Octubre Perón parecía derrotado. Cuando es llevado a Martín García, lo muestra vencido, sin ánimo de luchar. Son otros los que, especialmente desde la Secretaría de Trabajo, aprovechando los estériles debates y la falta de acción de sectores democráticos, organizan el movimiento que lo haría regresar triunfante.

El 17 hubo masa en la calle. Nadie puede negarlo, pero lo que no es cierto, es que toda la clase obrera saliera a reclamar la libertad de Perón. Menos aún se puede decir que el movimiento obrero, la irrupción de los trabajadores en la vida política, comienza ese día. Es desconocer lo más elemental de la historia de nuestro movimiento obrero y de sus luchas, de las batallas libradas, de las heroicas jornadas enfrentando la reacción. Y si bien a tres lustros de lo que se denominó Revolución Libertadora, parte importante de la clase obrera mantiene su adhesión al peronismo, también es cierto que sectores no menos importantes, en un proceso nada fácil, van encontrando su camino, repudiando a los líderes pactistas y derechaistas.

El libro de Luna tiene un gran contenido anecdótico. No nos vamos a referir a todas ellas. Pero no puede recordarse a la Alianza Nacionalista, con su historia de crímenes, constituida por desclausurados a sueldo, llamándolos con un dejo de simpatía "los muchachos de Queraltó".

En cuanto a sus conocimientos de la historia universal, no puedo imaginar donde los aprendió. Para fingir los temores e indecisiones de Perón en los días de Octubre, afirma que el 8 de Noviembre de 1917, Lenin estaba en una habitación del Smolny, sin saber que ocurría y disfrazado con una peluca roja. Ese, día señor Luna, a las 8 y 30, se iniciaba en el Smolny una sesión del Soviet de Obreros, Campesinos y Soldados, en la que Lenin, que estaba en la presidencia, pronunció un célebre discurso que comenzó con las históricas palabras: "Ha llegado el momento de emprender la construcción del orden socialista". Ni haga comparaciones entre Perón y Lenin ni historia de folletín.

Tampoco está muy feliz cuando lo deslumbraba esta frase de Perón: "los obreros deben ser artífices de su propio destino". ¡Señor Luna!, en 1948 Marx y Engels habían dicho: "La emancipación de los trabajadores sólo puede ser obra de los trabajadores mismos". Como puede apreciarse la frase que impre-

Persiguiendo con saña la grandeza nacional, el gobierno trata de solucionar los problemas que nos aquejan sin ceder a la presión de unos y otros. Esto es más visible en lo que atañe a la ley de alquileres. Es bien sabido que este asunto, herencia del que te dice, constituye una cincha a muerte entre locatarios y locadores o para hablar en términos menos burocráticos, entre propietarios o inquilinos. Los propietarios alegan que ha sido vulnerada la propiedad privada solamente para el sector que cayó en la trampa. Y los inquilinos que no tienen donde ir, ni pueden pagar lo que ahora cobran por nuevos alquileres. El asunto tendría fácil arreglo si hubiese habilitación de sobre. Pero es el caso que faltan unos dos o tres millones de habitaciones para conformar a todos.

Y el único ente que construye con regularidad es el ejército. Ya ha erradicado 5 villas miserias de las sesenta existentes. Y, por supuesto, una cosa es decir: cambiemos las es-

tructuras y otra cambiarlas. Si no se puede hacer una revolución: ¡paciencia! Al menos se vive bajo el signo de la revolución. Y esto siempre llena de satisfacción. Algunos impacientes murmurarán: ¡Esto sólo se arregla con una reforma urbana! Toda propiedad de renta será confiscada por el Estado. La única propiedad privada que puede existir es la que le sirve de vivienda al propietario siempre que no exceda ciertos límites de superficie. ¡Pobre de ellos! El gobierno, con imaginación audaz, ha concebido una ley que satisfará todas las exigencias. En seis años liquidará el problema. Sobre la base de recibir el 25 por ciento del resultado de la operación aritmética. Como la gente sólo sabe la música de la tabla de multiplicar y si tiene que dividir lo hace a mano, la mitad llenará los polvorientos juzgados de paz, que darán trabajo extra a los adiccionistas de res-

taurantes y la otra mitad pagará lo que le digan, como ocurre con el teléfono o la electricidad.

Año por año los felices propietarios tendrán un aumento, pero también aumentarán alumbrao, barrio y limpieza, obras sanitarias, etc., etc.

Se harán asambleas pidiendo máquinas J&M y en 60 días, que peleando pasan como un soplo, los propietarios podrán desalojar o poner, digamos, 62.500 pesos de alquiler por una pieza o un departamento que se cae a pedruzcos de viejos.

Entonces, si el inquilino no se va a vivir a su propio departamento en torre, con hermosas piezas de 1.80 x 2.15 y el techo que se puede reparar subiéndose a una silla, o a un hotel o a esas poblaciones de madera que permiten construir en las azoteas, el dueño, al ver su casa en ruinas después de 30 años de ley vergonzante, dirá: ¡Se la regalo! Hay que tener imaginación para hacer las cosas a lo grande.

El viejo "Defensores" amenazado

por José María ARAGONE

AL inaugurar en Nuñez su modesta sede, el día 25 de Mayo de 1966, el club "Defensores de Belgrano" iniciaba con un pequeño núcleo de asociados su acción cultural deportiva. De su seno surgieron muchas figuras que ganaron relieve en el fútbol amateur, reteniendo ni memoria los nombres de Gullidori, Pasquale, Bissio, Caldas, Belis e Izzetta; los tres últimos pasaron sin desdoro por el viejo continente, la camiseta azul y blanca que asombrara con su virtuosismo en alza, nuestro popular juego. En 1940, una concesión oficial permitió al club instalar su sede en la amplia fracción de tierra ubicada en una de las esquinas del cruce de las Avenidas Libertador y Comodoro Rivadavia, zona en aquel entonces despoblada y anegadiza, hoy convertida en hermoso y "codiciado" paraíso, con profusa edificación de viviendas, negocios y grandes instituciones sociales y deportivas en sus adyacencias. El club posee modernas instalaciones donde millares de asociados practican diversos deportes, sendos y amplios natatorios, recreos infantiles, confiterías, etc., contando con bienes patrimoniales, según último balance, por 250 millones de pesos.

Por supuesto que "algún" motivo debe haberme guiado al rememorar ligeramente la historia del antiguo y meritorio club "Defensores de Belgrano", y éste es, que su existencia se halla amenazada, pues la Municipalidad de Buenos Aires,

argumentando fútiles infracciones, como ser: "el permitir que personas extrañas al club ingresen a la confitería", ha procedido clausurando sus instalaciones. Lo interesante del caso es que, habiendo andado y por ahí el último domingo, sin ser asociado ni persona conocida en los lugares, a las 10 horas entré a la confitería del Club Obras Sanitarias y tomé un café, y a las 12 horas, consumí un vermouth en la confitería del club River Plate. ¿Novedades? ¡Ninguna!

Contradice la punitiva acción municipal, un reciente comunicado del secretario de Estado de Promoción y Asistencia de la Comunidad, declarando que se distribuirá por su secretaria, subsidios a instituciones deportivas, por \$ 294.795.957,00, ni un peso más ni un peso menos.

El señor intendente municipal, general Manuel Iribar, como funcionario responsable del Ente Autónomo, debe revisar su resolución y no pretender hacer valer una fútil infracción —que se cometen las confiterías de recreos y deportivas civiles— para cancelar al club "Defensores de Belgrano", la concesión que lo protege hasta el año 1977, perjudicándolo injustamente. De no mediar otra causal más valedera que la señalada, y de llevarse a cabo la amenazante medida, se cometerá con la vieja institución de Nuñez, una torpe arbitrariedad.



La que faltaba: huelga de policías en San Juan. La población y los obreros apoyaron a los agentes, quienes, por lo visto, no están de acuerdo con Rockefeller: quieren menos armas y más salarios.

LA ANTINOMIA DE HOY

Se produce hoy en el país un nuevo agrupamiento de fuerzas. No la que proponen Frondizi y alguno de sus personeros, así como dirigentes peronistas de derecha, quienes quieren revivir la antinomia Unión Democrática contra el peronismo.

Esta no es la antinomia de este momento. Las fuerzas populares que se están agrupando para combatir a los sectores reaccionarios que ejercen el poder, vinculados al capital imperialista, abarcan a sectores importantes del peronismo y a los comunistas, es decir a la clase obrera, a otras fuerzas populares, al campesinado, a los trabajadores rurales, a los estudiantes e intelectuales, en síntesis, a todos los que aspiran a rescatar nuestra soberanía, a emprender las grandes transformaciones revolucionarias para modificar la estructura social del país.

En este agrupamiento participa-

rán sectores que estuvieron en la Unión Democrática y otros que se alinearon junto a Perón. También el campo de la reacción estará integrado por quienes en aquel entonces estuvieron en bandos opuestos. Asimismo en las Fuerzas Armadas se produce una similar diferenciación. Parte de ella, cada día en mayor número, se irá colocando junto al pueblo.

La batalla ya se está librando y en las recientes e históricas jornadas, como en otras anteriores, han estado codo a codo muchos que en el año 1945 estaban en distintas trincheras.

Todo lo que pretenda revivir la antinomia de 1945 sirve a la reacción. El análisis de aquellos acontecimientos debe ayudarnos a encontrar el camino de la victoria popular. No quiero decir que Luna, pese a las observaciones que formuló, busque lo contrario. Pero su libro, aun cuando importante, es parcial e injusto en muchos aspectos. Tampoco se puede aceptar el tono ligero en que se refiere a hombres y hechos, a una juventud que ofrecía su vida luchando en las calles por sus ideales.



"¿Qué opina del Centro Único de los Estudiantes?" "Lo mismo que de la CGT única de los trabajadores". "¿Y qué opina de la CGT única de los trabajadores?" "Lo mismo que del gobierno único de Onganía..."

misimos de su gestión de facto. La convocatoria a elecciones en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNBA, el llamado a regularizar los claustros en Córdoba y Mendoza, junto con el planteo de la necesidad del "Centro único", de agremiación obligatoria para los estudiantes, constituyen los más recientes episodios de un plan destinado a modificar la controvertida imagen del gobierno en el ámbito universitario.

Infelizmente para los propósitos oficialistas, pareciera prevalecer todavía, en la mayoría aplastante del estudiantado, la convicción, o por lo menos el recelo, de que los enunciados formales llevan más la intención demagógica, la finalidad de desorientar y dividir, que la de cambiar efectivamente y a fondo las pautas fundamentales de una política que, en su momento, no pudo imponerse pese a la reacción desmoralizada y a la presencia agravante de los gendarmes en las aulas.

Así lo da a entender el resultado del primer "chequeo" en la Facultad de Filosofía, donde el 90 por ciento de los alumnos se abstuvo de



Hay que cortar por la mitad al monstruo de la guerra. Basta de matar muchachos judíos para alimentar el orgullo de Dayan, y de matar muchachos árabes para nutrir la vanidad de Nasser. Llegan a 300.000 las bajas de solamente norteamericanos en Vietnam. El pueblo norteamericano realiza la gran marcha contra el falso Nixon y los empresarios de guerra, contra la muerte. Y para nuestro deshonor un argentino, educado en Suiza a la usanza inglesa, viaja a Norteamérica a leer sus escolares poemas con cuchilleros de Balvanera y del arroyo Maldonado y para congraciarse con los "halcones" que gobiernan y como él no hizo ni el servicio militar, declara que ¡NO ES PACIFISTA!

I. — ... y el monte parió una lauchita

por Angel N. RUIZ

industriales algunas de cuales se llaman Westinghouse Electric, Armetco y Olin Mathieson Chemical, que representan más de 80 mil millones de dólares?

¿Es que se puede esperar algo beneficioso para nosotros —no hablamos para su empresa— de un Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, como Charles Meyer, que fuera ejecutivo de la Sears Roebuck, que vende más de cinco mil millones de dólares anuales y que tiene subsidiarias en Perú, México, Brasil, Colombia, Venezuela, Puerto Rico, América Central, etc.?

VII. — Como para que suelten la presa

Para darnos idea de lo que representan para las corporaciones yanquis sus inversiones en el exterior será suficiente tener presente que por cada dólar nominal que invierten afuera se llevan 4,75 dólares reales, cantantes y sonantes. La importancia que representa el "negocio" lo advertimos teniendo en cuenta que el volumen del comercio norteamericano en 30 años a partir de 1930, se ha triplicado. Actualmente el monto de los negocios de estas empresas en el extranjero superan en un 110 % al monto de las exportaciones de estas mismas empresas.

En los 10 años posteriores a 1946 —escribe Víctor Perlo— las ganancias de las corporaciones provenientes del extranjero aumentaron en más del 250 %, en tanto que las ganancias por inversiones nacionales lo hicieron en menos del 50%. El 90 % de estas ganancias se concentran en las 200 más grandes corporaciones yanquis, las cuales pertenecen a los Rockefeller, Morgan, Mellon, Du Pont, Stillman, Eaton, Armour, McCormick, etc.

Así se explica pues, que en su nuevo planteamiento para la "ayuda" a América Latina, el Sr. Nixon haya hecho gala de un crudo espíritu extorsivo, advirtiendo que el de las inversiones directas y el de las empresas privadas constituyen un tema vital para el desarrollo económico del hemisferio. Dijo más: "Para un país en vías de desarrollo, la inversión extranjera constructiva conlleva la ventaja especial de constituir un medio principal para el traslado de la tecnología. Y por cierto no hay ninguna otra fuente de donde pueda provenir tanto capital de inversión."

Claro que a renglón seguido, sentenciando, dirigiéndose a aquellas naciones latinoamericanas que intentan controlar y limitar la acción de las empresas yanquis: "La nación que importa capital debe esperar un serio deterioro de su capacidad para atraer fondos de inversión cuando procede contra inversiones existentes en forma contraria a las normas de derecho y de conducta internacionales comúnmente aceptadas."

VIII. — La ley del embudo

Y todos sabemos que "las normas de derecho" a que se refiere Nixon, son las comunmente dadas e impuestas por los organismos financieros y políticos yanquis, y que a nosotros no nos queda otro camino que aceptar tal imposición. Porque la ley americana de todas las ventajas y beneficios para mí que arriesgo la plata. Y si no, no me pidas ayuda.

Por eso el "Washington Post", en un rapto de pudor que las mujeres de la mala vida también lo tienen, pudo escribir: "El juicio de Nixon es cínico y tenemos que equivocarlo".

Y ahora viene la colita a que nos referíamos al comienzo. Y no es ciertamente la cola de una lauchita sino de un león.

IX. — Tanques y metrallas v. soberanía

¿A qué no saben Uds., qué propone Nelson Rockefeller para equilibrar nuestras balanzas comerciales, para compensar los miles de millones que perdemos a través del intercambio no compensatorio, para eliminar el condicionamiento de los créditos "atados", para limitar y desterrar el bandejaje de las corporaciones yanquis, nuestros intentos de combatir el hambre, la miseria, las enfermedades, las múltiples necesidades que son resultado de la política económica llevada a cabo por los monopolios norteamericanos en este continente?

Imaginan Uds., las respuestas que sugiere para todas las cuestiones en el Consenso de Viena del Mar?

Pues, sencillamente propone aumentar las asignaciones para el adiestramiento de las fuerzas de represión; crear un Consejo de Seguridad hemisférico; suministrar armas y equipos para las policías y fuerzas de seguridad; proporcionarnos más tanques, barcos de guerra y aviones, adiestrar en EE. UU., o en Panamá a misiones de las fuerzas de represión latinoamericanas. Aunque lamenta que muchos de los métodos de represión de nuestros militares sudamericanos frecuentemente sean antide-mocráticos.

Como se desprende de lo anterior, al señor Rockefeller le interesa, particularmente la seguridad y la estabilidad política de la región, buscando evitar que nuestros pueblos concreten la expulsión de las empresas imperialistas y procedan a la incautación y nacionalización de todas nuestras fuentes de riqueza y de trabajo, para ponerlas exclusivamente al servicio de un desarrollo nacional, independiente y soberano.

La respuesta norteamericana para el hambre y la miseria de los pueblos de América es muy simple: balas y más balas. A los yanquis les interesa reprimir los efectos, pero a nosotros nos interesa suprimir las causas. En esto consiste la diferencia, pues, amigo,

Podríamos referirnos con idénticas apreciaciones al comercio exterior, a los fondos de ahorro, al aporte general del capital extranjero, al desarrollo económico, al ingreso personal, a las estructuras

El poder económico y la violencia

por el Dr. Bernardo GONZALEZ MENDEZ

II Alimentación: la situación alimentaria de A.L. es muy penosa. Como promedio cada persona ingiere 2.450 Cal. diarias (A. del Norte 3.100; Europa, 3.000; Océano 3.250). Desde este punto de vista sólo podemos compararnos con Oriente y África. Tengamos en cuenta que la cifra dada es promedio y que muchos países y sectores de población están muy por debajo de la media. Por ejem., en Santiago de Chile el 54 % de las familias encuestadas consumía menos del 85 % de las calorías necesarias. Según estadísticas de la CEPAL, en México, en el año 1963, las personas con mayores ingresos consumían 28,6 Kgrs. de carne al año, mientras que las de más bajos ingresos sólo consumían 0,8 kgrs. En Latinoamérica la subnutrición crónica afecta a más del 60 % de la población, adquiriendo caracteres dramáticos en la infancia.

Las conclusiones son análogas si se considera la calidad de la alimentación. Como promedio cada latinoamericano consume diariamente 67 gramos de proteínas (superando sólo al Lejano Oriente y África) y 61 gramos de grasa (promedio este que está aumentado notoriamente por el buen consumo de Uruguay y Argentina, pero que es infimo en Bolivia, con 18 gramos diarios).

Vivienda: En A.L. el problema habitacional es pavoroso. El déficit se estima en un 64 % de las viviendas existentes, algo así como 20 millones de viviendas. El producto natural de este estado de cosas es el hacinamiento. Así se originaron las poblaciones "callampas", "favelas", "villas miserias", etc. Se estima que cerca de 10 millones de latinoamericanos habitan en esas condiciones miserables. En cuanto a la calidad de las habitaciones, sólo el 50 % de las disponibles se ajusta al tipo de vivienda permanente definido por las Naciones Unidas.

La situación habitacional influye adversamente en la integración social y política de los pueblos y contribuye a la desagregación familiar, al desarrollo de la delincuencia y de los altos índices de mortalidad por enfermedades parasitarias y contagiosas. (5).

Salud: La "tasa media de mortalidad" latinoamericana está alrededor del 15 por mil, con un nivel máximo en Guatemala (25 %) y mínimo en Cuba (6,5 %). En la Unión Soviética la tasa es del 5 %. La tasa más baja de mortalidad infantil entre nuestros países es la de Uruguay, donde, de cada 1.000 nacidos vivos 50 mueren antes de cumplir el año de edad. La de Bolivia alcanza al 148 por mil. Con tasas superiores a 100 están Brasil, Chile, Paraguay, Dominicana, Guatemala, Haití, Puerto Rico y Salvador. La tasa de mortalidad infantil en E.E.U.U., Australia y Checoslovaquia no alcanza al 23 por mil, o sea la mitad de la tasa uruguaya.

En A.L., por cada 10.000 habitantes sólo hay 5,5 médicos (contra la buena proporción de la R. Argentina se estrella el 2 por 10.000 de Bolivia, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, etc.). En la URSS hay 30 médicos por cada 10.000 habitantes.

En Latinoamérica hay 3 camas de hospital por cada mil habitantes. En Australia hay 11.

El latinoamericano vive menos y peor. La "esperanza de vida" al nacer es, por ejemplo en México, de 39 años. En la Unión Soviética el hombre vive, término medio, 70 años. Dicho en otra forma, la vida que nace en México sólo dura 3/4 de la vida del hombre que nace en la URSS.

Educación: en A.L. es común encontrar índices de 10 y hasta 90 por ciento de analfabetos. Se calcula en 50 millones el número de adultos que no saben leer ni escribir. Las cifras absolutas y los porcentajes son tremendos si se toma en consideración el semi-analfabetismo. La deserción escolar es elevada, la asistencia media a la escuela primaria bordea los 2 años. Como promedio, el niño latinoamericano disfruta de 2.200 horas de clase, contra las 16.000 horas de los niños de los países desarrollados.

En la educación media y superior, "que es selectiva y restrictiva", el problema es serio. De la población comprendida entre los 15 y 19 años de edad sólo se matriculan en la enseñanza secundaria desde un 21 % en la Argentina a un 3 % en Salvador, Honduras, Haití, Guatemala y Nicaragua. Para apreciar la diferencia recordemos que en Dinamarca este índice es del 70 %.

Los Estados Unidos dedican a la educación 97 dólares por habitante; la Unión Soviética 138. En A.L. Bolivia y Haití, por ejemplo, gastan 1 dólar por habitante para esos efectos.

Distribución del Ingreso: la CEPAL sintetiza la cruda realidad en unas pocas cifras. La mitad de la población latinoamericana tiene un ingreso promedio de 120 dólares por habitante y por año. El 40 % de la población un ingreso "per capita" de 400 dólares. Un infimo 5 % de privilegiados recibe la tercera parte del ingreso, o sea que tiene un ingreso promedio de 2.400 dólares anuales. En otras palabras, 16.000.000 de afortunados latinoamericanos usufructúan un ingreso, "per capita" prácticamente igual al de los norteamericanos, y en el otro extremo, millones de sus compatriotas soportan niveles de ingreso compatibles a los existentes en África.

económico-sociales, al régimen de tenencia de la tierra, al vicio de la producción agrícola-ganadera por hectárea (demostrando la improductividad del latifundio), a la auténtica reforma agraria, etc. La trahición del espacio nos obliga a largar tan interesantes como ilustrativos temas. Para apreciar la magnitud del esfuerzo y la profundidad del problema destaquemos con la CEPAL que: "Si la economía de América Latina continúa creciendo con el ritmo del 1 % anual tardaría 70 años en duplicar su actual ingreso "per capita". En 70 años disfrutaríamos del ingreso "per capita" que en la actualidad tiene Francia. Para alcanzar el ingreso "per capita" que hoy goza E.E.U.U., deberíamos esperar casi 200 años".

El neocolonialismo en Latinoamérica significa que, en el siglo de la "revolución científico-técnica", sus países se ven frenados en su desarrollo y sus pueblos sometidos al hambre, la enfermedad, el analfabetismo y la opresión. "Sin embargo, tan pronto como alguien se atreve a denunciar los privilegios antiosociales, desata la cólera de los poderosos que, por cierto, no deponen abiertamente sus intereses sino que emplean métodos torcidos calificando de marxistas, demagogos o comunistas a quienes sólo tratan de privarlos de sus anacrónicos privilegios y de introducir una necesaria cuota de justicia en un orden social vetusto e indumano". Frente a este pálido, pero dramático esbozo de la realidad Latinoamericana, los patriotas de todo el continente se interrogan sobre la salida adecuada para esta histórica encrucijada.

El pueblo no desea la violencia, quiere la paz; pero si le cierran todos los caminos, si le ponen obstáculos que sólo la violencia puede remover, entonces ésta será una reacción contra la violencia instalada, será una respuesta, una contraviolencia, será un crimen que habría que enrostrarle al imperialismo y sus agentes cipayos.

Hecha esta imprescindible aclaración conceptual, nos permitimos retornar al tema central. A comienzos del siglo, en Uruguay, un político reformista llevó a cabo la primera revolución social de Latinoamérica. Ella fue pacífica, benigna y bien conducida. José Batlle y Ordoñez dio a su pueblo la jornada de ocho horas de trabajo, un día de descanso por cinco jornadas laborales, salario mínimo, indemnización, compensación para los desempleados, pensión a la vejez y vacaciones remuneradas. Lo gallo el divorcio, abolió la pena capital y fundó un Banco Hipotecario estatal. Liberalizó la Universidad y prohibió a la Iglesia del Estado poseer propiedades. Estableció severos impuestos a los capitales inmovilizados a los lucros desmedidos, a las carreras de caballos y a los artículos de lujo. Nacionalizó los servicios de utilidad pública, los seguros, el petróleo, las carnes, la pesca y los principales bancos. Suprimió las detenciones arbitrarias, garantizó el derecho de "habeas corpus" y de defensa en tribunales judiciales irreprochables.

Todo esto fue realizado en América antes de la Revolución Rusa —sin ningún asesinato, sin ninguna persecución, sin elecciones fraudulentas. Entonces, ¿qué ocurrió? Batlle no comprendió no era fácil entenderlo en ese entonces, que había dejado indemne las bases económico-sociales, los tentáculos del naciente poder monopolista y de la oligarquía terrateniente vacuana. No hizo participar a las grandes masas populares de su revolución ni de su gobierno; pretendió, como gran liberal que era, hacer una revolución desde arriba, desde las élites progresistas. El pueblo no racionalizó no se comprometió no se integró en el esfuerzo de su presidente y por eso no defendió su revolución; nadie luchó por ella.

El imperialismo y los latifundistas propietarios de la tierra aprovecharon e impulsaron la caída del precio de la carne en el mercado internacional y enfrentaron a Batlle con la creciente clase media —en su mayoría burocratas— que al perder los subsidios gubernamentales descargó su malestar e insatisfacción contra su gobierno y en lugar de comprender que él mal residía en las arcaicas estructuras económicas y el enemigo fundamental en las poderosas compañías yanquis y sus amañados internos. Es que el pueblo no había participado en la revolución de Batlle y ésta en sí misma, no fue lo suficientemente radical como para liquidar la base material del poder monopolista. Hoy, como se obvio la República Oriental está en bancarrota.

En tanto Uruguay realizaba su "pacífica revolución", México efectivizaba otra que no fue pacífica ni misericordiosa. Por siete años a sangre regó la tierra y los campesinos participaron activamente del levantamiento. Pero tampoco esta "revolución violenta" podía triunfar, ya que no fue básicamente controlada por el pueblo. Francisco I. Madero fue sin duda un hombre honrado, pero como rico latifundista que era, jamás sintió el ardiente deseo de cambio estructural que animaba a las masas campesinas. Tal vez por haber comprendido este sentido de la lucha es que fue asesinado, con la complicidad del embajador de los Estados Unidos, Henry Lane Wilson.

Como escribió Gunder Frank: "Tanto la burguesía como los campesinos enfrentaron un enemigo común; el orden feudal y sus soportes representados por la Iglesia, el ejército y el capital extranjero. Pero sus objetivos eran distintos: la burguesía aspiraba a liberarse de los compromisos internos para aliviar su propia estructura económica; los campesinos querían tener acceso a la tierra. Emiliano Zapata, hasta su asesinato en 1919, presionó en favor de los intereses del campesinado (entre tanto hizo Pancho Villa —el agregado de nuestro—; pero el liderazgo de la revolución jamás salió de las manos de la burguesía, a no ser cuando fue desafiada por la reacción de Huerta o la intervención norteamericana. La eliminación de las relaciones sociales feudales fue, naturalmente, del interés de ambas clases. La educación fue liberalizada y el Estado radicalmente separado de la Iglesia. Pero nunca fue permitido el acceso al poder de las masas campesinas".

Los campesinos jamás se beneficiaron de su revolución. Periódicamente recibían tierras que no eran fértiles ni irrigadas, y los egidos (haciendas comunales), se transformaban en los sectores más pobres del país. La élite burguesa pseudorevolucionaria se convirtió en una nueva oligarquía que explotó, más aún que los antiguos colonizadores españoles, al campesinado. Pronto alió sus intereses a los del gran capital yanqui y se transformó en burguesía nacional intermediaria. Actualmente, la población mexicana se muere de hambre, el analfabetismo sobrepasa el 50 % de los habitantes, el 46 % de las criaturas en edad escolar no tienen colegios. La mayor parte del algodón es canalizada hacia Norteamérica a través de la Anderson Clayton, y el 65 por ciento del capital de los bancos mexicanos está en manos de los estadounidenses.

La revolución mexicana fue violenta; ¿dónde residió entonces su error? No estuvo en manos del pueblo; no atacó la base estructural, material, económico-social, de un orden injusto; no pasó del concepto generalizado de antinorteamericanismo a sus manifestaciones particulares, éste es a la expropiación de todas las propiedades yanquis. En una "palabita" respetó a los monopolios explotadores y a la oligarquía terrateniente, al mismo tiempo, alimentó en sus contradicciones internas la posibilidad de surgimiento de una poderosa burguesía intermediaria que se alineó junto a los intereses extranjeros.

En Guatemala, como vimos, Arévalo y Arbenz intentaron tímidas reformas, sin armar al pueblo, sin integrarlo al proceso, sin expropiar inmediatamente las posesiones de la United Fruit, sin afectar la base material en que se sustentaba el poder económico-político de los monopolios y terratenientes. Los Estados Unidos los destruyeron con relativa facilidad, y cuando Idigoras Puentes, semidictador, decidió permitir elecciones libres que seguramente ganaría Arévalo, el presidente Kennedy ordenó derrubarlo, como lo informa el Miami Herald (24 12 1966).

De lo expuesto surge, en nuestra modestísima opinión diametralmente, el concepto de que, tanto la pacífica revolución de Batlle y Arévalo-Arbenz, como la violenta de Madero-Zapata, fracasaron por no liquidar rápida y radicalmente los factores del poder (monopolios latifundio-gran capital intermediario), por no haber hecho participar a las grandes masas populares en el proceso postrevolucionario. No importó entonces como la hicieron, sino que no hicieron, una vez obtenida la victoria.

Este sí que resultó el parto de toda los montes. Nueve meses toda América asistió expectante a la gestación de la criatura, y requirió los parteras; el Consenso de Viena del Mar y el informe Rockefeller. El alumbramiento tuvo lugar en una casa de mala fama: la SIP. Sonaron las trompetas, temblaron los montes y crujieron los espacios y al final parió un ratón. Menos que un ratón. Una miserable lauchita, si no fuera por la cola, como veremos al final.

¿Es que podríamos esperar otra cosa? De ninguna manera. Nada agregó Nixon a lo que se viene diciendo de 30 años a esta parte. Bueno, tanto como nada, no. Anunció un Plan decenal de acción. Bien entendido y leído este Plan para los latinoamericanos —si es que no nos arivismos antes— significa que vamos a tener que seguir "jugándola" hasta desagotarnos para continuar manteniendo y engordando al parásito imperialista que nos succiona la sangre y nos consume las carnes.

Referente a los hechos que perturbaban y distorsionaban la vida política y la economía de nuestros pueblos, además de sumirnos en la desolada pobreza de los pueblos subdesarrollados, Nixon sólo nos endilgó palabras. Palabras que sirven para disimular muy malas intenciones.

En ningún lugar de la larga exposición da respuesta concreta a las graves cuestiones planteadas en el consenso de Viena del Mar, aunque aporta, en relación a documentos similares anteriores, una novedad. Esta novedad consiste en que reconoce hechos económicos hasta hoy negados o silenciados hasta por los lenguaraces nativos del imperialismo. Reconoce la necesidad de estabilizar los precios de nuestras exportaciones y la necesidad de incrementar las mismas. Aunque para satisfacer dichas necesidades sólo atinó a declarar que "estaban tratando de ayudar a los demás países del hemisferio a estabilizar dichos precios", como si la desestabilización no fuera obra de los monopolios yanquis. Tampoco dijo cómo procederían a la estabilización de los deprimidos precios del café, cacao, trigo, algodón, azúcar, frutas, minerales, etc., cuyos precios son regularmente enflaquecidos en el mercado internacional por la acción de los trusts que dominan los mercados respectivos, y en cuya cúspide se encuentran los Rockefeller, Morgan, Du Pont, Mellon, Cabot Lodge, etc.

II. — Por donde nos desangramos

Sabido es que el intercambio comercial con las grandes potencias imperialistas resulta para nosotros, los latinoamericanos, inequitativo y no compensatorio, constituyendo una de las principales vías a través de las cuales nos descapitalizamos y desangramos mediante sucesivos y crónicos déficits en nuestra balanza comercial, y por las pérdidas en los términos de nuestro intercambio.

El índice del valor unitario (precio) de las exportaciones latinoamericanas, tomando como índice base 1950=100 nos da para 1967 un índice de 101 después de haber caído bajo el 100 durante 6 años consecutivos. Mientras tanto el índice de los países industriales pasó de 100 en 1950 a 125 en 1967. A su vez el índice de los precios de nuestras importaciones pasó de 100 en 1950 a 118 en 1967 en tanto que el índice de las naciones imperialistas sólo ascendió a 115. Los términos de nuestro intercambio cayeron de 100 en 1950 a 87 en 1967, mientras que el de las grandes potencias creció a 110. Finalmente, y sin aclararnos cómo estabilizarían los precios de nuestras exportaciones básicas y cómo haríamos para incrementarlas, nos aconseja exportar manufacturas y semimanufacturas. Claro que para hacerlo necesitamos contar, previamente, con un mercado. Pero ocurre que los mercados, constituidos por las naciones industrializadas, están blindados tras altos derechos aduaneros y otros tipos de restricciones que se oponen a la entrada de nuestros productos industriales, por lo que el presidente se vio en la obligación de manifestar que ha decidido "encabezar", "apoyar", "respaldar" etc., etc., las gestiones necesarias para concretar su sujeción de que exportemos manufacturas.

Sus sugerencias son simples palabras, carentes de seriedad. En ellas únicamente podrán creer los editorialistas de LA PRENSA de Buenos Aires. Sus razones tendrán para ello. ¿Pero es que podemos pensar que los consorcios y monopolios norteamericanos, alemanes, franceses, británicos, italianos o japoneses van a permitir que las leyes que protegen sus producciones industriales sean derogadas permitiendo la competencia de nuestros productos? Ni locos que estuviéramos. La sugerencia de Nixon movería a risa si no fuera por la indignación que produce esta tomadura de pelo.

III. — Cómo nos estaquean

En cuanto a la referencia a los préstamos "atados" con los cuales nos estaquean, como en su tiempo efectuaron a Tupac Amaru, es francamente ridícula, y como comentara el jefe de la delegación peruana en la UN: "... es necesario reconocer el buen humor del presidente, pues libera los préstamos para comprar maquinarias industriales y equipos de capital en los países de América latina en competencia con los que produce Estados Unidos. Huelgan los comentarios".

Conocida es la mecánica de estos créditos "atados". Nos obligan a recurrir a ellos los crónicos déficits originados por nuestro comercio exterior. Y hemos llegado, gracias a ellos, a un estado tal que endeudamiento, que tenemos que pedir nuevos préstamos cuyos destinos es el de pagar los intereses de los créditos anteriores. Préstamos a corto plazo, por los que pa-

gamos altísimos intereses, prácticamente usurarios. Pero dichos préstamos nos "obligan" a otras cosas —como escribiera nada menos que Eugene B. Black, hombre de confianza de los Rockefeller, presidente del Banco Mundial— que van desde la obligación de invertir en compras en los EE. UU. los dólares obtenidos, pagando precios que generalmente superan en un 40 % los precios vigentes en otros mercados, hasta de transportar y asegurar dichas compras en compañías norteamericanas, pasando por la contratación de compañías asesoras o instaladoras, la utilización de servicios de expertos y técnicos norteamericanos, a desfinar muchos de estos préstamos para obras que en alguna manera beneficiarán a empresas yanquis radicadas en Latinoamérica; a otorgar toda clase de exenciones y franquicias a dichas compañías; a acordar avales a las mismas en

campos de la actividad económica del continente. Nuestras economías están virtualmente controladas por las empresas, trusts y corporaciones norteamericanas.

Dominan y orientan diversos sectores de la producción agrícola-ganadera, mediante explotaciones como los King Ranch y las fábricas yanquis de maquinaria rural, de plaguicidas, elementos para la ganadería vegetal y animal, de abonos, de industrias elaboradoras de alimentos balanceados, compañías de comercialización interna y de exportación, etcétera.

A estos sectores sigue el de la minería, con el dominio de la mayor parte de los yacimientos petrolíferos, cobre, estaño, hierro, bauxita, etc. Luego la influencia preponderante se entiende sobre la industria (siderurgia, metalurgia, automotor, química y petroquímica, electrónica, alimentos, textiles, etc.), el comercio interno y la exportación; energía, transportes, comunicaciones, etcétera.

El cuadro se completa con los bancos, compañías de seguros y compañías de inversión o financieras, que pasan el rastrillo sobre el ahorro nacional y hacen usura con nuestro propio dinero embolsando beneficios fabulosos, además de utilizar nuestra propia plata para ablandar a las compañías de capital nacional y obligarlas a mixturarse con el capital yanqui, lo que es como vender el alma al diablo.

V. — Los sutiles hilos del neocolonialismo

La red trenzada es perfecta y los hilos del neocolonialismo, por sutiles que parezcan no dejan de ser altamente efectivos. Las mallas no dejan escapar ningún pescado. Claro que para apresarnos en esa red además de los eficientes oficiales del gobierno norteamericano y los consorcios, han contado con la "destacada" colaboración de muchos de nuestros gobiernos.

¿Qué ilusiones podemos hacernos con el Sr. Nixon, sus ministros asesores y consejeros, si todos ellos son hombres de los grandes monopolios interesados en el gobierno para servir y defender los intereses de esos monopolios? O es que acaso ignoramos que los hombres influyentes de Wall Street son también los "influyentes" en Washington, y son los que fijan los objetivos que luego el Pentágono trata de concretar por otras vías? Porque los militares yanquis podrán influir en determinada medida sobre los dirigentes financieros pero, en última instancia, son sus subordinados.

VI. — Cuando gobiernan los hombres de negocios

¿Quién puede pensar que al Sr. Nelson Rockefeller puede ocurrirle seguir solución para el proceso de pauperización latinoamericana, proceso que reconoce como causa la acción del holding, integrado por los cuatro Standard Oil más la Socony, la Creole, la Mobil Oil y la Atlantic que tienen, como ellos mismos lo declaran, "intereses directos o indirectos en prácticamente toda área petrolera importante del Mundo Libre", además de controlar 11 corporaciones financieras encabezadas por el Chase Manhattan y la Metropolitan Life Insurance, 6 corporaciones de servicios entre las que se cuentan algunas de la magnitud internacional de la Eastern Airlines y la American Telegraph & Telephone, y 22 corporaciones

Si bien las pérdidas que experimentan nuestros países a través de los términos de sus respectivos intercambios revisten extremada gravedad por la permanente trascendencia de nuestras rentas al imperialismo, no son de menos gravedad las originadas por la acción de las empresas privadas extranjeras y las inversiones directas, particularmente las yanquis.

La influencia nociva de los más poderosos consorcios y corporaciones de la tierra, como lo son los norteamericanos —será suficiente citar a la Standard Oil y General Motors así como al Chase Manhattan Bank y el First National City Bank— se extiende a todos los

sus operaciones con el exterior; etc. Pero eso no es todo. También nos "obligamos" a votar en los organismos internacionales a favor de las ponencias norteamericanas; a secundar sus planes militares de agresión; a comprarles armamentos para ellos anticuados y barcos obsoletos; a asegurarnos la libre operabilidad e impunidad de sus servicios de inteligencia; a garantizar a sus monopolios las ganancias mal habidas aquí y la libre remesa de las mismas, libres de todo impuesto; etc., etc., ¿qué le parece, mi amigo? Casi nada lo del ojo...? ¿no?

IV. — Otras vías de descapitalización

El informe Rockefeller que, finalmente ha sido dado a conocer, con las modificaciones que se ha considerado conveniente introducir, para la "estrategia de las relaciones norteamericanas con América latina", es una de las causas de la profunda inquietud existente.

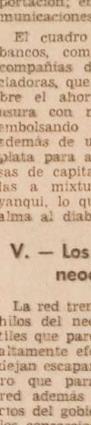
El "informe", que ya comentaremos "in extenso" en su oportunidad, se parece más a recomendaciones al gobierno del Sr. Nixon, para que cuide los negocios del propio Rockefeller y los banqueros que como él, directa o indirectamente invierten en el continente, que a un desprejuiciado informe.

El aumento de la ayuda militar a América latina y la creación de un titulado Consejo de Seguridad "del hemisferio continental, superpuesto al Comité de Seguridad de la ONU, es simplemente una pantalla para la infiltración de mayor cantidad de elementos, especialmente militares, en los países latinoamericanos que se han resistido hasta ahora con los proyectos de una Fuerza Interamericana Permanente, Fuerza de Paz, Consejo de Jefes de Estado Mayor, etc., etc.

América latina, de algún modo será inundada por algunos millones de soldados norteamericanos, a medida que las derrotas y la presión mundial y la del propio pueblo de Estados Unidos obligue a la administración Nixon a dar un corte a la agresión a Vietnam.

Los norteamericanos que sean retirados de ese frente de guerra, oficiales y gente de maestraza, y de otros lugares, de las 250 bases que esa potencia ha diseminado por todo el mundo, serán distribuidos en los países de nuestra América y especialmente en el llamado "Cono Sur".

Esa será la nueva política que el Pentágono y las circunstancias imponen al presidente Nixon. En Argentina ya se instala una nueva misión de cincuenta hombres, en



"Esos tucumanos son unos vivos... apenas se quedan sin laburo ponen la olla popular... y aquí, minga."

ESTADO DE ALERTA EN SUDAMERICA

por Adrián GRANADA

VIRTUALMENTE Sudamérica se halla en "estado de alerta". El informe Rockefeller que, finalmente ha sido dado a conocer, con las modificaciones que se ha considerado conveniente introducir, para la "estrategia de las relaciones norteamericanas con América latina", es una de las causas de la profunda inquietud existente.

El "informe", que ya comentaremos "in extenso" en su oportunidad, se parece más a recomendaciones al gobierno del Sr. Nixon, para que cuide los negocios del propio Rockefeller y los banqueros que como él, directa o indirectamente invierten en el continente, que a un desprejuiciado informe.

El aumento de la ayuda militar a América latina y la creación de un titulado Consejo de Seguridad "del hemisferio continental, superpuesto al Comité de Seguridad de la ONU, es simplemente una pantalla para la infiltración de mayor cantidad de elementos, especialmente militares, en los países latinoamericanos que se han resistido hasta ahora con los proyectos de una Fuerza Interamericana Permanente, Fuerza de Paz, Consejo de Jefes de Estado Mayor, etc., etc.

América latina, de algún modo será inundada por algunos millones de soldados norteamericanos, a medida que las derrotas y la presión mundial y la del propio pueblo de Estados Unidos obligue a la administración Nixon a dar un corte a la agresión a Vietnam.

Los norteamericanos que sean retirados de ese frente de guerra, oficiales y gente de maestraza, y de otros lugares, de las 250 bases que esa potencia ha diseminado por todo el mundo, serán distribuidos en los países de nuestra América y especialmente en el llamado "Cono Sur".

Esa será la nueva política que el Pentágono y las circunstancias imponen al presidente Nixon. En Argentina ya se instala una nueva misión de cincuenta hombres, en

Santa Fe, Reconquista, bajo bandera norteamericana.

En Perú, según cable publicado por "La Prensa" de Buenos Aires, la CIA y el Pentágono, prácticamente han invadido secretamente aquel país hermano. El gobierno de Velasco Alvarado desenmascaró y detuvo a 30 agentes de la CIA que figuraban como operarios de la "Plent Plotchnr", secuestradores documentos probatorios de un vasto plan de atentados terroristas.

En esta forma el Departamento de Estado intenta frenar las ansias de liberación del pueblo y el proceso de independencia económica que se está operando y mientras Rockefeller "aconseja" levantar las restricciones económicas como represalias y no aplicar la enmienda Hickenlooper, persiste la amenaza de "boycot", demora la solución de la International Petroleum C. y se niega a aplazar el pago de antiguos préstamos.

Esos elementos infiltrados en Perú trabajando con los sectores de la oligarquía desplazada y políticos del APRA, tratan de introducir la desconfianza y la discordia en el gobierno revolucionario, por considerar que el ejemplo puede cundir en otros países.

Por lo mismo tratan de enturbiar y complicar las relaciones con los países limítrofes porque las medidas progresistas del gobierno de Alvarado tientan a los pueblos vecinos. Por eso ha defensa del Perú actual ha pasado a ser una causa americana.

Un frente unido de solidaridad con el Perú puede obligar a Estados Unidos a renunciar a la política infame de presión y espionaje que pretende establecer en cada uno de los países de nuestra América.

Y esto hay que demostrárselo ahora, antes de que sature nuestro suelo con los elementos indeseables que se ve obligado a retirar de Vietnam.

Cine

por S. HOROVITZ

POBRE VACA

POBRE VACA, film inglés de Kenneth Loach (1967) es un film contradictorio: sumamente interesante en muchos aspectos, incierto y ambiguo en otros; valorado por elementos de innovación formal en gran parte de su desarrollo, contrabalanceado por momentos de indudable regresión naturalista, desequilibrio visible también en un sentido conceptual: una anécdota argumental casi melodramática en cuyo trasfondo afloran trozos documentales que la valorizan culturalmente. Vayamos por parte.

Por un lado, tenemos a Joy, la "poor cow" del título, término con el que se conoce, en la jerga inglesa al pobre diablo, ni bueno, ni malo, sin conciencia moral ni de clase, que se deja llevar por los acontecimientos, por el hilo de la vida. Producto y víctima de una realidad social que no se puede esconder (miseria, ignorancia, promiscuidad, alcoholismo), acepta todo lo que se le presenta como si fuera un presente griego: no analiza, no juzga, no moraliza (y el director, felizmente, tampoco hace "moralina"); vive solamente e intensamente, con sus sentidos. Casada apresuradamente y muy joven, con Tom sin saber que es un ladrón, acepta y disfruta el fruto de sus "trabajos". Arrestado éste, sigue los "consejos" de su tía Ema: vivir con engaño y astucia, en fáciles encuentros; conoce el amor goza, aunque Dave, su romántico amante sea también un ladrón; encarcelado éste, para vivir, se deja envolver por su amiga Beryl, en un camino que es una variante del anterior, y todo con firme voluntad de amar la vida, así, sencillamente.

Por el otro, hay en el film un esbozo documental que testimonia, con el impacto de las imágenes, un ambiente bien real, integrado por rostros vistos al pasar e introducidos casi de contrabando, pero que son arquetípicos, y una visión memorablemente lastimera de edificios semiderruidos, de calles y barrios que son la cara social, parangonables con nuestras "villas miserias" (perdón por la palabra, "villas de emergencia, precarias), que no es correcto decir, mecánicamente, que pertenecen al "bajo fondo" londinense, porque es parte de la causa, y no efecto, y aporta un rastro al origen de esa Joy de la historia de ficción. Kenneth Loach es autor de un documental "encuesta-novela" televisivo (que nosotros no conocemos) llamado "Vuelve a casa, Cathy", que parece ser una impactante denuncia social de los causantes de la degradación y destrucción de una familia, la miseria de la vivienda, el hacinamiento y sus consecuencias. Es evidente que Loach aprovechó este trabajo suyo previo, para fundamentar y apuntalar la trama

argumental prestada por la novela homónima de la escritora inglesa Nell Dunn en que se basa. Desgraciadamente, no pudo o no le dejaron engarzar con mayor cohesión y profundización este trozo de vida real en la intriga novelesca; pero de cualquier manera, está ahí y le concede la importancia que tiene, la de una aguda crítica social, que no se enuncia explícitamente en ningún momento: es la exposición de un planteo lanzado al público, para que éste lo interprete y elabore, esto habla de una madurez intelectual en su autor, pero no deja de tener serios riesgos: se basa en la confianza en que el espectador tendrá la comprensión necesaria para ello.

Estructuralmente también son evidentes las disparidades: en la primera parte, desde que Joy da a luz su hijo en el hospital (en una secuencia insólitamente valiente) hasta que Tom es detenido durante la ejecución de un asalto (logrado con gran calidad cinematográfica), Loach maneja el asunto con un lenguaje moderno y nervioso, con un montaje atento al ritmo y no a la evolución lógica y psicológica de la heroína; en la segunda parte, Loach aquietta el ritmo para seguir un desarrollo ortodoxo, sustentado por una estructura naturalista del relato. La tercera parte, muy breve, adopta un estilo totalmente diferente: es una típica expresión de "cine-encuesta", de diálogo entre el personaje, que se dirige al público, y éste, en cuyo transcurso se confiesa y entrega al espectador los elementos, no de un film concluido, sino de un "film para hacer" (como las "comedias para hacer" de algunas de las obras de Pirandello).

¿Qué es entonces "Pobre vaca"? Evidentemente no se puede hablar de una obra totalmente lograda, debido al desequilibrio entre un serio documental y un argumento con aproximación al melodrama (en el que no cae, sin embargo) en inclinaciones naturalistas, así como también desde los puntos de vista estructural y formal, lo que determina una ambigüedad que atenta contra su total aceptación como obra de arte, pero también es evidente, que aún con esta reserva, se trata de un film serio, inquietante, que interesa en la medida en que se interprete su sentido, que obliga a pensar y a colaborar íntimamente con el autor en los juicios críticos a seguir, y que concluye por ser un retrato convincente de una mujer atada a circunstancias del medio social que la sustenta, y un documento sobre ese ambiente, y que tiene en Carol White a una actriz de interesante personalidad bien acompañada por Terence Stamp (Dave) y John Bindon (Tom).

HOMENAJE A MENGHI

Llegó para José Luis Menghi, y tal como se lo vaticináramos desde estas columnas, su cuarto de hora de notoriedad, no la necesita, como no la necesita ningún artista de su calidad y pureza, pero es justo que le corresponda. Y como consecuencia del "Primer Premio de Pintura del LVIII Salón Nacional de Bellas Artes" que le fue otorgado este año, "Ecos" de Lanús Este, por iniciativa de Rubén Schaffner y Rubén J. Casaretto, más de 30 pintores realizan una exposición homenaje en el tradicional Centro Cultural Israelita J. L. Perets (O'Higgins 2061 - Lanús Este, de jueves a domingo, de 19 a 22. Entrada libre).

El 15 de noviembre a las 19 hablará la prestigiosa crítica de arte Gioconda de Zabata y en la populosa ciudad se darán cita los artistas que deseen testimoniar a José Luis Menghi su adhesión y simpatía por tantos años de durísima lucha por abrir camino a su hermosa pintura.

CIUDAD POR DOS de Alberto González y Juan Alberto Nuñez

DOS autores de valía, los dos de Buenos Aires, Alberto González y Juan Alberto Nuñez, poeta, uno cuentista el otro, se unen fraternalmente para dar un hermosísimo libro: "Ciudad por dos". En su síntesis el título casi lo explica todo: el intenso amor por la gente, sus ciudades, sus sentimientos, sus ideas, sus impresiones y sensaciones. Y digamos que este libro, editado por Alto Sol, con sucesivas tapas del xilógrafo José Rueda, da más idea del ser argen-

tino que muchos esforzados ensayos de especialistas en la indagación de nuestra idiosincrasia. Nuñez, uno de los mejores cuentistas argentinos de la nueva hornada; González, que ha alcanzado su felicidad madurez poética, ambos que han comprendido el proceso de síntesis de cada uno de los géneros que cultivan, se unen fraternalmente y nos dan un libro de un interés subido, cuya suma de valores los coloca entre los mejores de la producción del año.

UN ESPECTACULO QUE HONRA A LA CIUDAD

LA TEMPESTAD de Shakespeare

en el TEATRO DEL PUEBLO

Las funciones se realizan los viernes a las 21.30; sábados, 18.30 y 21.30 y domingos 18.30 y 21.30. Diag. Norte 943, a media cuadra del obelisco

Platea: \$ 100.



La compañía de Teatro del Pueblo: Carlos RODRIGUEZ - Elías WASCH - Jaime SALAS - Pablo MALDI (sentados) - LUCIA RODRIGUEZ - BARLETTA - Celia ERESKY (en la mesa) y José REY - Raquel CALOMENI - Rosa ERESKY - Eduardo RUIBAL - Isabel ELIA - Antonio PISCI - Josefa GOLDAR - Jorge MENDEZ y Mario DIAZ - antes de un ensayo al aire libre de "La Tempestad", de Shakespeare, la obra que constituye la sensación de la temporada.

JOSE INGENIEROS EN LA LUCHA

por Juan Antonio SALCEDA

II
LA llegada de Rubén Darío a Buenos Aires en 1898 concitó la atención de la juventud estudiosa y de los hombres de letras, sugeridos por la celebridad del poeta nicaragüense. El núcleo juvenil que lo rodeó estaba formado por hombres de letras amantes de lo nuevo, progresistas, que deseaban reformar las viejas formas literarias. A este grupo juvenil Rubén Darío le bautizó con el nombre de "La Siringa". Los siringos adoptaron traviesamente algunos ritos cómicos, y en sus versos y prosa satíricos atacaron la mistificación y la hipocresía.

En ese instante recibió Jose Ingenieros a través de la "Revue Blanche" las primeras traducciones de Nietzsche al francés que le impresionaron y desviaron.

En 1900 se recibe de médico, y en el mismo año de recibirse publica su obra "La Simulación de la locura". La Academia de Medicina de Buenos Aires resuelve concederle la medalla de oro destinada a la mejor obra científica argentina. El hecho fue celebrado en Buenos Aires y en el homenaje que se le hizo al joven sabio, Ingenieros en su discurso dijo estas palabras optimistas: "Los éxitos no señalan el final de la acción, no realizan ideales; en la vida intensa y ascendente no hay estaciones de llegada. Sólo llega el que fracasa, porque llegar es detenerse".

Dos reputados profesores de la extraordinarias condiciones y le llevan a trabajar con ellos. El Dr. José María Ramos Mejía le designa su jefe de clínica en la cátedra de Neurología y el Dr. Francisco de Veyra le hace también su jefe de clínica en el Servicio de Observación de Alienados, que funciona anexo a su cátedra de Medicina Legal. Sólo tiene 24 de edad cuando el gobierno argentino le confía la representación en un congreso científico que se realiza en Montevideo. Es designado secretario de redacción de la revista "La Semana Médica" y publica diversos trabajos en las revistas especializadas del país y del extranjero. Se editan sus libros "La Simulación en la lucha por la Vida", "Psicopatología en el Arte" y "Histeria y Sugerión". En el Hospital San Roque inicia los Archivos de Psiquiatría y Criminología, y en 1904 obtiene por concurso la cátedra de Psicología Experimental de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

Al año siguiente, Ingenieros concurre al Congreso de Psicología que se celebra en Roma. El congreso mundial fue una especie de jubileo de lo que entonces dio en llamarse la "nueva ciencia". Entre nombres mundialmente conocidos como Lombroso, William James, Morselli y Janet, Ingenieros compartió la presidencia del Congreso. Fue invitado y habló en La Sorbona sobre temas de psicología; y la Academia de Medicina de París le concedió la más honrosa distinción a que podía aspirar un extranjero por su obra "Le Linceu musical et ses troubles hysteriques". Escribió hermosas crónicas de viaje publicadas en el diario "La Nación" de Buenos Aires, las que fueron reunidas más tarde en su libro "Crónicas de Viaje".

En el período en que su nombre cobra esplendor y fama en los medios científicos es cuando, faltar de un método filosófico materialista consecuente y desconectada de las luchas sociales, sus ideas se confunden y el problema social se convierte en él en problema de gabinete. Toma partido por la "sociología genética" y el "darwinismo social". Para esta escuela los factores biológicos son los principales y después los económicos. Ingenieros hace una síntesis de sus ideas de la siguiente manera: "La sociología biológica se propone explicar genéticamente la evolución

de las sociedades humanas; el economismo histórico, lejos de ser una concepción antagónica, es un modo particular de abordar esos problemas generales. La sociología biológica, ciencia natural de mayor amplitud que el organismo spenceriano, afirma que las necesidades comunes a todas las especies se transforman progresivamente en la humanidad, por el incremento de la asociación en la lucha por la vida; desarrollan su organización económica y crean nuevas relaciones entre las razas que componen la especie, entre los grupos que componen la raza, entre las clases que componen el grupo y entre los individuos que componen la clase. Este criterio engloba el economismo histórico. La sociología biológica social y la del economismo histórico".

Este grueso error —estudiado y criticado por Héctor Agosti— no invalida su obra. Porque la defensa del darwinismo en la Argentina y en esa época era la defensa de la ciencia misma. Las mentes más avanzadas estaban enroladas en el darwinismo. Y la ciencia argentina, cuya cabeza principal era Florentino Ameghino, libraba una dura lucha contra las influencias espiritualistas y religiosas en la investigación científica. José Ingenieros dio tanta importancia a esta lucha que escribió un libro para exponer y divulgar las ideas y descubrimientos de Florentino Ameghino.

Aunque físicamente ausente de las luchas sociales y políticas en ese período no cesó su simpatía por las clases desposeídas y por los movimientos de emancipación de las mismas.

Ausente del país desde aquel episodio universitario regresa el 22 de julio de 1914. Acontecimientos de una trágica densidad conmovían al mundo. Estalló la guerra imperialista con su cortejo de destrucción y muerte. Los hombres tomaban partido en la gigantesca lucha que significaba la más profunda crisis de todo un mundo, de todo un modo de vida. Esta tragedia despertó las antiguas energías de José Ingenieros, y aquí comienza la más interesante etapa de su vida. Escribe un artículo famoso en la revista "Caras y Caretas" que promueve discusiones y comentarios, y que es pasado de mano en mano entre jóvenes y obreros. Se titula "El Suicidio de los bárbaros". En él fija su posición contra ambos bandos imperialistas de la guerra y aboga por el triunfo de los pueblos. "Una nueva moral — escribe — entrará a regir los destinos del mundo. Sean cuales fueren las naciones vencedoras las fuerzas malsanas quedarán aniquiladas. Hasta hoy fue la violencia el cartabón de las hegemónicas políticas y económicas; sobre la carroña del imperialismo se impondrá otra moral y los valores éticos se medirán por la Justicia".

II Congreso Bienal de grabado "Guillermo Facio Hebequer"

En la Galería Van Riel, en sólo dos salas se realizó el II Concurso Bienal de Grabado "Guillermo Facio Hebequer", instituido por la señora Yolanda de Sánchez y patrocinado por la Academia Nacional de Bellas Artes, que preside D. Jorge Soto Acebal.

Los treinta grabados expuestos dan idea de pobreza. Descartando los ya demasiado perfectos y decorativos grabados de Víctor L. Rebuffo, la maestría de Norberto Onofrio en el tratamiento del blanco linoleo, sólo queda para considerar al siempre interesante artista Ideal Sánchez. Lo demás es corriente y de escaso valor. En Osvaldo Romberg apunta un intento de sobrepasar un nivel común. Mabel Rubli, que no sabemos por qué ha sido invitada por segunda vez, es lo más bajo, artísticamente considerado, de la muestra y no permite abrigar esperanzas de ninguna mejora.

Entendemos que el jurado académico ha invitado sin mayor esfuerzo a los participantes de esta muestra destinada a perpetuar la memoria de un pintor y grabador que amaba su arte y que rayó muy alto en la materia.

Teatro

por Beatriz Hilda GRAND RUIZ

El arquitecto y el Emperador de Asiria

EL ARQUITECTO Y EL EMPERADOR DE ASIRIA es un fruto legítimo de esa tremenda y brutal carcajada lanzada por Fernando Arrabal al devenir histórico y que ahora conocemos en el Teatro Agón traducido por María Luz Regás.

P.A. español de nacimiento y francés por adopción, fundó en 1962 el movimiento "Pánico"; "una manera de ser del hombre presidida por la confusión, el humor, el terror, el azar y la euforia". Pero quien para entender y bucear en P.A. se detenga en este dato francamente ni rozará el espíritu del autor.

En primer lugar P.A. conoce el movimiento dialéctico que preside todo lo existensivo y mundanal, sabe además que la vida consiste ante que nada en que una cosa animada es en cada momento ella misma y otra distinta. También espeja en su producción aquel axioma que dinamiza el pensamiento más lúcido actualmente: "la división de la unidad y el conocimiento de sus partes, contradictorias es la esencia de la dialéctica que puede ser definida como la doctrina acerca de la unidad de los opuestos". Y aquella contradicción central se da en todos los terrenos: en matemáticas es el más y el menos, en mecánica: acción y reacción, en física: electricidad positiva y negativa, en química: combinación y disociación, en ciencias sociales: la lucha de clases, etc.

Ninguno de estos nudos conceptuales le es ajeno a P.A. quien expone una y otra vez a la contradicción interna de elementos es la condición de su desarrollo.

En este trabajo ofrece como primera incógnita quién crea a quién: el arquitecto-hombre al emperador-Dios o viceversa e inmediatamente surgirá la apabullante

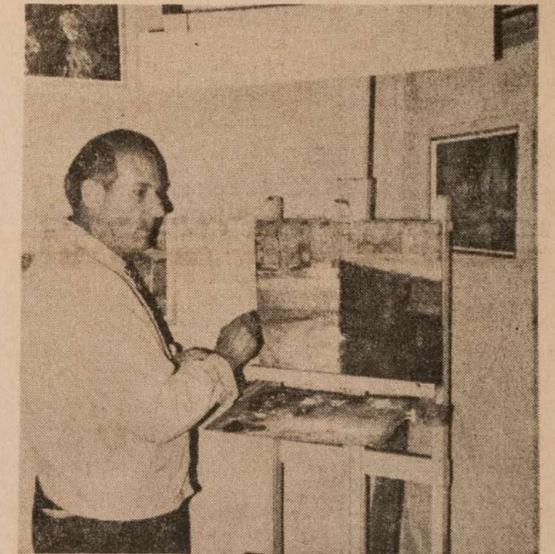
pregunta: "¿a quién hay que criticar?".

Lamentablemente el autor ha elegido para expresarse una frondosa selva (frecuentes explosiones sexuales, freudismo o algo parecido, obsesiones infantiles, etc.) en la que el espectador desprevenido puede perderse y sólo ver en la obra una vitrina de obsesiones. Yo diría que P.A. arrebatado por un furioso y casto demente amor por el hombre se levanta contra la dictatorial historia en la que siempre estuvo crucificado. Por eso sus dardos más crueles y ciertos están dirigidos a los mitos, las creencias religiosas, los absolutos más ridículos, las absurdas invulnerabilidades, en fin todo cuanto fue instrumentado por las clases dirigentes y parasitarias para arrancar al hombre de su verdadera condición de ser libre.

En el revolucionario sentir y pensar arrabalino están presentes las emboscadas eróticas, la homosexualidad, el sadismo y otras cosas más que asaltan a los fabricantes y cultivadores del oscurantismo. Es cierto que quien esto escribe ha sentido repugnancia por algunos aspectos formales del trabajo como los hombres desfilados de mujeres, las conductas anormales, el defecar en escena y otros más, sin embargo es honesto declarar que P.A. muestra la encerrona nietzscheana del "eterno retorno de lo igual" y denuncia realista-mente el mundo de muchos confinados en mitologías religiosas y tabúes de cualquier índole.

Con gran riqueza interpretativa, Héctor Sandro (El emperador de Asiria) y Carlos Lanari (el arquitecto).

La escenografía de Jorgelina Figueroa correspondió al turbador texto. Excelente la puesta en escena y dirección de Raúl Baroni y Norberto Santoro.



El 11 de noviembre, en la Galería de Artistas Argentinos, del Teatro del Pueblo, inauguró con asistencia de numeroso público una exposición de sus óleos el pintor Justo Lynch. La muestra de motivos ribereños podrá admirarse hasta el día 24 de noviembre.

HIERROS Y COLORES DE DORA MAUBRE

por Eduardo JOUBIN COLOMBRES

EN la Galería Lirolay, Paraguay 794, la artista argentina Dora Maubre, autora además de cuentos cortos, poesías y teatro para niños, expone una serie de Hierros y Colores cuyos significados participan del lenguaje de la imagen con su lluvia de luz y sus crepescos melancólicos. Dora Maubre durante ocho años de intensa creación no se presentó jamás a ningún concurso y se mantiene alejada de la publicidad fácil, las vociferaciones comunes. Su obra, este conjunto de Hierros y Colores que comentamos, es una mezcla ejemplar de angustia y de esperanza, los nombres de desamparo con sus ventanas destruidas y el dinero sucio arrojado con fusiles en las calles manchadas de sangre.

El Hierro "Oh, Africa, que te han hecho" es la invectiva más punzante contra los leones capitalistas que se disputan los huesos de los pueblos débiles, sacrificados con banderas y escarapelas manchadas con petróleo, crímenes y fornicaciones insólitas. "Totem" y "El Desamparado" son figuras agredidas por traicioneras tradiciones, desdoblada de amigos, con elegancias dudosas de besos y saludos. Dora Maubre sabe modelar el dolor de nuestro tiempo con la emoción de su corazón y la limpia verdad que no conoce las espaldas de la hipocresía ni la falsa sonrisa del dolo. En los colores encontramos

dibujos majestuosamente realizados con una poesía de crecientes y carnosas durizas de labios y manos que esperan. "Hasta que somos quedamos el sol y yo", es la expresión de su soledad, el desamparo a lo largo del tiempo, estructurado con planos de naranjas pálidos y la sombra negra con volumen mitológico del mal y del vicio que carcome la belleza del mundo "Devorar o ser Devorado" es otro ejemplo, el más completo y legítimo de su protesta humana. Aquí la artista nos dice que el mundo ha sido reducido a una enclavada de crímenes, sobre planos anaranjados, este es el color grato a la pintora, vemos a multitudes de hombres con fusiles y sentimos el peso de la angustia como una tonelada de plomo y comprobamos que la paz es impotente para contener las olas de la sangre, porque son muchos los que queremos ser mejores de lo que somos sin que las leyes injustas y los decretos ilegítimos rompan a tirones las vestidas constitucionales de los pueblos. El pájaro de Hierro — Ludovico —, es el pájaro para el niño que ama la paz y los ojos de vidrios multiplicados por ciento son "Los Demás" que se alimentan de maledicencia, roban la tranquilidad ajena, comercian con el amor y matan la luz dentro de los ojos de los niños, porque son los fusileros del uniforme con morriños y penachos de ciegos.

APRESURESE A VISITAR LA GALERIA DEL TEATRO DEL PUEBLO (DIAG. NORTE 943. HAY NOVEDADES. LLEGAN LAS FIESTAS DE FIN DE AÑO Y SE VA A QUEDAR SIN NADA.